



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

---

---

## FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**Los Medios de Comunicación como herramientas de la Política Exterior de Estados Unidos:** el diario *The New York Times* y la agencia de noticias *Associated Press*, del 12 de septiembre al 7 de octubre de 2001.

### T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN RELACIONES INTERNACIONALES.

#### PRESENTA:

Karla Patricia Martínez González

#### ASESOR DE TESIS:

Dr. Carlos León Molina



Enero de 2014

Ciudad Universitaria, D. F.



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## DEDICATORIAS

*A la mujer más bella y fuerte, **mi madre**.*

*Por decirle "Sí" a la Vida y traerme a este mundo.*

*Porque cuando todos los caminos se cierran, tu puerta es la única siempre abierta. Por levantarme el ánimo cuando tropiezo.*

*Sin ti no sería quien soy actualmente. Te lo debo todo a ti.*

*Al pequeño que me robó el corazón, **mi hermano Emiliano**.*

*Por tu ternura, sonrisas y juegos. Por ser un niño noble.*

*Espero que algún día este trabajo te sirva de inspiración para alcanzar tus sueños.*

*A mi hombre de oro, **Pablo**.*

*Por llegar en el momento más indicado y mostrarme que el amor sí existe. Por hacerme parte de tu vida.*

*Gracias por presionarme para terminar este trabajo. Sin tu estímulo, no podría haberlo concluido.*

## AGRADECIMIENTOS

*A mis abuelos, **Elva y Felipe**.*

*Porque me han dado su amor y regalado su sabiduría.  
Gracias por soportar a una nieta tan caprichosa, pero que los ama con todo su corazón.*

*A mis admirables tíos **Sergio, Luz, Fer, Velia, Pillo, Gaby, Isra, Tere y Guachi**, por demostrarme que las familias unidas son reales. Por sus consejos acertados y por su apoyo ilimitado.*

*A mis primos **Sebastián, Isrita, Fercito, Frida y Gabrielito**, por robarme tantas sonrisas y porque en varias ocasiones me vieron escribiendo el presente trabajo.*

*A **Marco Navarrete** por honrarme con su amistad durante años.*

*A mis amigas **Carolina, Fatima, Daniela y Ofelia**, por hacer hermosos mis años en la Universidad. A **Miguel** por su amistad dentro y fuera de la Facultad. Y a la **Familia González López**, en especial a la **Sra. Alma**, por acogerme en muchas ocasiones en su casa y darme siempre palabras de aliento.*

*Al **Dr. Carlos León**, mi director de tesis, por compartirme su inmensa gama de conocimientos y por sus muy valiosos consejos académicos y de vida. Por su paciencia e interés en mi trabajo. Y por enseñarme que a veces es bueno tomar riesgos para lograr el objetivo.*

*A los **miembros del jurado de mi examen**, por darme la oportunidad y por el tiempo que dedicaron revisando mi tesis.*

*Finalmente, a mi Alma Máter, la **UNAM**. Por aportarme las herramientas y contribuir en mi formación profesional. Por regalarme bellos atardeceres en Ciudad Universitaria. Y por dejarme disfrutar de todos los privilegios que nos proporciona al ser una de las mejores Universidades del mundo.*

*“Y cuando menos te lo esperas,  
cuando crees que todo va por el mal camino.  
Que tu vida programada hasta el último detalle se va a pique,  
de repente ocurre lo imprevisto”.*

**Federico Moccia**

# ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	8
-------------------	---

## **CAPÍTULO 1. LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y LAS RELACIONES INTERNACIONALES**

1.1. Los Medios de Comunicación como actores de las relaciones internacionales.....	12
a) Evolución e importancia de la prensa dentro de las relaciones internacionales.....	18
b) Relación entre la Prensa y el Estado.....	24
1.2. La relación entre los Medios de Comunicación y la Política Exterior de los Estados.....	27
a) Los Medios de Comunicación como herramientas de la Política Exterior.....	29
b) La prensa escrita y el gobierno estadounidense .....	31

## **CAPÍTULO 2. EL DIARIO *THE NEW YORK TIMES* Y LA POLÍTICA EXTERIOR DE ESTADOS UNIDOS: DE LOS ATENTADOS DEL 11 DE SEPTIEMBRE A LA INTERVENCIÓN EN AFGANISTÁN DEL 7 DE OCTUBRE DE 2001**

2.1. Los atentados del 11 de septiembre en Nueva York y las investigaciones por parte de Washington.....	36
2.2. Reacciones del Gobierno de Estados Unidos y solicitud de apoyos externos.....	46
2.3. Intervención en Afganistán: consenso y alianzas.....	53

## **CAPÍTULO 3. LA AGENCIA NOTICIOSA *ASSOCIATED PRESS* Y LA POLÍTICA EXTERIOR DE ESTADOS UNIDOS: DE LOS ATENTADOS DEL 11 DE SEPTIEMBRE A LA INTERVENCIÓN EN AFGANISTÁN DEL 7 DE OCTUBRE DE 2001**

3.1. Descripción de los atentados y crisis en varias aerolíneas estadounidenses después del 11 de septiembre.....	63
3.2. Reacciones del Gobierno de Estados Unidos y su costo económico.....	68
3.3. Países aliados de Washington y la respuesta militar contra Osama Bin Laden y Al Qaeda.....	70

## **CAPÍTULO 4. ANALOGÍAS Y DIFERENCIAS ENTRE *THE NEW YORK TIMES* Y *ASSOCIATED PRESS* EN RELACIÓN A LA POLÍTICA EXTERIOR ESTADOUNIDENSE**

4.1. Analogías entre <i>The New York Times</i> y <i>Associated Press</i> .....	75
--	----

a) La opinión pública generada días después del 11 de septiembre y las reacciones del gobierno estadounidense .....	76
b) Sobre el apoyo de otras naciones.....	81
c) Intervención en Afganistán.....	83
<b>4.2. Diferencias entre <i>The New York Times</i> y <i>Associated Press</i>.....</b>	<b>85</b>
a) La situación entre Afganistán y Paquistán antes y después de los atentados, según <i>The New York Times</i> .....	86
b) El terrorismo biológico, según <i>The New York Times</i> .....	86
c) Los atentados del 11 de septiembre en estadísticas: la agencia de noticias <i>Associated Press</i> .....	87
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>91</b>
<b>ANEXOS.....</b>	<b>96</b>
<b>FUENTES DE CONSULTA.....</b>	<b>104</b>



The New York Times

BBC NEWS



CNN



AP

EL PAIS



REUTERS





## INTRODUCCIÓN

Actualmente los medios de comunicación constituyen uno de los actores internacionales más poderosos cuya influencia y poder se extiende a niveles insospechados. Ellos proporcionan la información que cotidianamente requerimos, la cual proviene principalmente de la prensa escrita, radio, televisión e Internet, es decir, las redes en tiempo real. Informan hechos al instante, lo que los convierte en fuentes **imprescindibles** para el estudio de las Relaciones Internacionales.

Los medios, como hoy los conocemos, dieron inicio a mediados del siglo XIX, en plena sociedad industrial, con la creación de las empresas periodísticas, así como de las agencias de noticias. No obstante, el ser humano siempre ha tenido la necesidad de comunicarse, por lo que desde siempre ha desarrollado distintas redes para conectarse y estar vinculado con el resto del mundo. Es así como desde los tiempos del Imperio Babilónico se tienen indicios de los medios de comunicación.

Éstos tienen una influencia determinante en el plano internacional, puesto que generan o participan en numerosos acontecimientos, haciendo posible que su presencia sea tomada como punto de referencia para la toma de decisiones de otros actores. Es decir, los medios tienen repercusiones en todos los ámbitos de la vida humana: político, económico, cultural, educativa, deportivo, de entretenimiento, etcétera.

Dentro de sus funciones, ellos informan sobre cualquier hecho, desde lo ocurrido en la comunidad más recóndita del planeta hasta lo sucedido en las grandes capitales del mundo. Así ocurrió con los atentados del 11 de septiembre del 2001 en la ciudad de Nueva York y posteriormente en el Departamento de Defensa, conocido como el Pentágono, en la ciudad de Washington.

Para estudiar la forma en cómo se proporcionó información sobre este hecho, en cómo repercutió en la política exterior de Estados Unidos y de la consecuente reacción de su gobierno, se eligieron dos medios: el diario *The New York Times* y la agencia de noticias *Associated Press*. La razón de ello obedece a que ambos medios informativos constituyen fuentes de referencia obligada no sólo

en Estados Unidos, sino en el resto del mundo, pues cuentan con una influencia planetaria.

De esta forma, el primer capítulo se refiere a los medios de comunicación como actores internacionales, es decir, dicha figura posee ciertas características que sirven como base para explicar la participación de estos medios en el ámbito internacional. Asimismo se describe brevemente cuál es la relación que existe entre la política exterior y los medios de comunicación. Esta relación es mediante el Estado quien se encarga de diseñar la política exterior y ejecutarla a través de diversas instituciones. Entre los instrumentos utilizados para que la política exterior consiga objetivos, se encuentran las instituciones militares, económicas, ministerios de asuntos internacionales y otras. Pero según los autores Louis Althusser y Walter Carlsnaes, son también varias las entidades especializadas - privadas en su mayoría- las que van orientadas hacia esos objetivos, como lo son la prensa escrita, la radio, la televisión y actualmente las redes electrónicas.

En el segundo y tercer capítulos, se detallan las narrativas del periódico *The New York Times* y de la agencia de noticias *Associated Press*, respectivamente, sobre los atentados ocurridos el 11 de septiembre del 2001 en la ciudad de Nueva York. *The New York Times* informó en su edición del 12 de septiembre de 2001, que Estados Unidos había sido atacado brutalmente por grupos fundamentalistas y bautizó la fecha *11 de septiembre* como un “Día de Terror”. Además, afirmó que muchos expertos apoyaron la idea de que los ataques fueron obra de Osama Bin Laden, líder de la red terrorista Al-Qaeda.

Por su parte, la agencia noticiosa *Associated Press* también difundió noticias similares a las de ese diario. Escribió sobre las posibles reacciones del gobierno estadounidense hacia las agresiones, así como el problema de las leyes migratorias estadounidenses, además del caos económico que estos hechos generaron principalmente a las aerolíneas estadounidenses.

Ambos medios transcribieron las narrativas de los discursos del presidente George Walker Bush, de algunos miembros de su gabinete y los análisis de varios

especialistas en el tema. Posteriormente coincidieron en comunicar, como miles de medios en el mundo, el pronunciamiento oficial de Washington acerca de la intervención armada en Afganistán con el objetivo de capturar a Osama Bin Laden y su grupo terrorista.

Finalmente, en el cuarto capítulo se elabora una analogía sobre la información publicada por ambos medios, donde se estudió en qué puntos ambas narrativas informaron de manera similar, además de su relación con la postura oficial del gobierno estadounidense. Lo que brinda sostén a las acciones del gobierno estadounidense que se dieron entre el 12 de septiembre y el 7 de octubre del 2001.

También se analizaron los aspectos divergentes entre el periódico y la agencia. Estas diferencias son relevantes, porque dentro de todo el conjunto de informaciones que se emitieron en ese periodo, ambos medios consideraron importante destacar otros temas a fin de continuar comunicando las diversas decisiones en política exterior estadounidense que, sin duda, tuvo que transformarse a partir de esos hechos trágicos.

Las Relaciones Internacionales deben profundizar en otros campos de investigación poco examinados como, por ejemplo, la función de los medios de comunicación en la esfera internacional. Pues el análisis, resultado de su estudio, ampliaría el bagaje conceptual y metodológico sobre nuevos actores en la multidisciplina.

No únicamente deberían considerar a los medios como fuentes de búsqueda para conocer lo que actualmente ocurre a nivel internacional; sino también estudiar su función y el poder que poseen en el mundo.

Como lo menciona Mariana Acosta en su tesis de maestría en Relaciones Internacionales, *La Geopolítica Crítica y los Medios de Información*, los medios transmiten la realidad de lo acontecido en un lugar a través de su perspectiva, eligiendo sus palabras, sus imágenes y la proyección de un determinado hecho. Esto afecta nuestra visión de lo que ahí sucede, del lugar mismo de su población y

con ello formamos juicios y tomamos decisiones. Por ello, es importante también ver la información difundida por estos medios, que puede trascender y tener relevancia según el manejo que le den a los conceptos.

## **CAPÍTULO 1. LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y LAS RELACIONES INTERNACIONALES**

El objetivo de este capítulo es mostrar la vinculación que existe entre las relaciones internacionales y los medios de comunicación mediante la figura de “actor internacional”, término utilizado por autores y especialistas de las Relaciones Internacionales. Además, se explica cómo la labor de estos medios se vuelve relevante para los Estados - Nación.

El primer apartado de este capítulo se enfoca en los medios globales de comunicación como actores internacionales y el tipo de relaciones que establecen con el Estado-Nación, para puntualizar en el ámbito de la prensa escrita y con el fin de establecer la relevancia de los medios a nivel internacional. Previamente se ofrece una explicación de los diversos tipos de actores internacionales.

La segunda parte está dedicada a la política exterior como un espacio en donde los medios globales de información interactúan y se vinculan con el Estado. También se especifica la relación prensa - gobierno como una forma de difundir la política exterior hacia la sociedad internacional, puesto que es considerada como una herramienta para divulgar información oficial. De esta forma, se otorgará una base teórica al estudio empírico realizado en los siguientes capítulos.

### **1.1. LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN COMO ACTORES DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES**

En un primer plano, actor es el que actúa, el que desempeña una función en un contexto social definido previamente.<sup>1</sup> Aunque en algunos casos se sostiene que los protagonistas interactúan entre sí en el plano internacional sin contar con un papel preestablecido que opaque dicha actuación, autores como Rafael Calduch afirman que los actores internacionales son

---

<sup>1</sup> Rafael Calduch, *Relaciones Internacionales*, Madrid, Ediciones Ciencias Sociales, 1991, p. 105.

Aquellos grupos que gozan de una capacidad efectiva para generar y/o participar en unas relaciones internacionales con otros grupos que pertenecen a la misma sociedad internacional. Es decir, el concepto *internacional* nos destaca la dimensión dinámica de la sociedad. Nos refiere a una realidad internacional en la que lo más significativo es la acción que llevan a cabo los grupos sociales que participan en ella. El término está asociado teóricamente a los conceptos de interacción y relación internacional.<sup>2</sup>

Por lo tanto, un actor, aún con una función preestablecida a nivel local o nacional, llega a trascender internacionalmente por el alcance de sus acciones significativas, permitiéndole participar en las relaciones que se generan dentro de la misma sociedad internacional.

El autor precisa que es obligación del internacionalista definir las relaciones internacionales más importantes para con ello hacer una selección de los actores más relevantes. Como consecuencia, se amplía relativamente el “reducido” grupo de actores internacionales, es decir, se amplía la variedad de procesos internacionales y permite que otros actores se encuentren dentro del grupo.

Dicho lo anterior y como lo señala Calduch, si consideramos únicamente a los procesos de naturaleza política dentro de la vida internacional, encontraríamos únicamente como actores internacionales a los Estados, a los Organismos Internacionales Gubernamentales (OIG's) y, en menor medida pero no menos importantes, a los Movimientos de Liberación<sup>3</sup>. No existirían argumentos teóricos suficientes para hablar de otros grupos tales como las empresas transnacionales, los Organismos No Gubernamentales (ONG's) los movimientos religiosos transnacionales<sup>4</sup>, las corporaciones planetarias, etc.

Por ello, la especialista Esther Barbé amplía la figura de actor internacional al mencionar lo siguiente:

Esta definición se ajusta a las necesidades de la actual sociedad internacional en la cual los terrenos de juego –militares, comerciales, humanitarios, ecológicos- son

---

<sup>2</sup> *Ibidem.*

<sup>3</sup> Véase Marcel Merle en Esther Barbé, *Relaciones Internacionales*, Madrid, Tecnos, 1995, p. 110.

<sup>4</sup> Para ampliar sus características consúltese Rafael Calduch, *Relaciones Internacionales*.

múltiples y diversos (...). Dicha categoría se mide a partir de la influencia, efectivamente ejercida, por el actor en cuestión en su terreno de juego, por ejemplo: la promoción de los Derechos Humanos por parte de Amnistía Internacional.<sup>5</sup>

Por consiguiente, podemos reparar en que existen otros actores de las relaciones internacionales más allá de los convencionales, pero a fin de poder incluirlos como tales, los internacionalistas deben determinar otros tipos de relaciones, por ejemplo, las culturales para ampliar sus características y sus tipos.

Calduch menciona que es necesaria tal **relatividad** para poder diversificar los campos de acción. De otra manera, sólo podríamos englobar a aquellos actores que están relacionados con un espacio geográfico y que dominan el campo de las relaciones de poder, como lo llevan a cabo los países y algunas Organizaciones como Naciones Unidas<sup>6</sup>, dejando de lado a otras entidades, las cuales deben considerarse como nuevos actores internacionales.

Ante nuestra realidad hay actores que surgen y otros que desaparecen o se renuevan. Por ello, es necesario contar con otras perspectivas, pues si seguimos delimitando nuestro criterio con base en una sola caracterización de los actores, estaríamos negando nuestra actualidad, la cual está expuesta a nuevos y cambiantes procesos internacionales. Los protagonistas se ven obligados a ser funcionales a dichos procesos. En otras palabras, se cita lo siguiente:

Hoy en día sabemos lo suficiente para poder afirmar que en el contexto de las relaciones económicas internacionales, las empresas multinacionales constituyen actores con un protagonismo equiparable a la mayoría de los Estados. Esta misma reflexión podríamos hacerla extensiva a otros sectores de las relaciones internacionales.<sup>7</sup>

---

<sup>5</sup> Esther Barbé Izuel, *op. cit.*, p. 112.

<sup>6</sup> Rafael Calduch, *op. cit.*, pp. 106 - 107

<sup>7</sup> *Ibíd.*, p. 108.

## *Las grandes corporaciones*

De acuerdo a la lógica anterior, hoy en día existen actores cuya presencia e influencia en la esfera internacional han crecido paulatinamente desde finales del siglo XIX y aún más en lo que va del XXI. Éstos son las empresas transnacionales, las cuales han logrado consolidarse como agentes de las relaciones internacionales. Su participación en la economía internacional es tal que hoy en día no podemos concebir las decisiones de algunos Estados y Organizaciones Internacionales sin considerar la posición de algunas de estas corporaciones, ya sea por sus aportes tecnológicos, financieros, académicos, entre otros, alrededor del mundo. Son importantes pues en las últimas décadas han sido el principal agente de una revolución profunda de la economía tradicional. Además, están consideradas dentro de los principales vectores de los fenómenos económicos y sociales<sup>8</sup> desde los últimos dos siglos.

En este grupo podemos ubicar algunas de las siguientes corporaciones planetarias: Volkswagen, General Electric Company, Ford Motor Company, Coca Cola Company, International Business Machines Corporation (IBM), Procter & Gamble, Nestlé, McDonald's, Kimberly-Clark, Samsung, Apple Inc., Sony Corporation, entre muchas más. A este grupo corporativo también pertenecen los *Mass Media* o Medios de Comunicación como la prensa, la radio y la televisión, los cuales ejercen, de distintas maneras, un papel determinante en el ámbito internacional.

Retomando lo que Calduch menciona con respecto a que un internacionalista debe distinguir a los protagonistas de las múltiples relaciones internacionales y con base en las diversas perspectivas para distinguir las problemáticas internacionales, podemos señalar que los medios de comunicación se desempeñan como actores de esas relaciones pues, como se verá en los capítulos posteriores, desde el siglo XIX hasta nuestros días, su alcance internacional ha crecido paulatinamente al saber insertarse en determinados

---

<sup>8</sup> Rafael Calduch, *op. cit.*, p. 260.



momentos de la historia, con el fin de participar, engendrar y/o influenciar un cambio. Son agentes dinámicos en muchos ámbitos del planeta. Por ejemplo, no sólo actúan en las relaciones económicas internacionales debido a sus capitales financieros los cuales circulan en los grandes bancos y las bolsas de valores más importantes, sino también intervienen en el **manejo de la información** que circula en todo el mundo, entre otras actividades que desempeñan.

Algunas de las explicaciones referentes a los medios de comunicación como actores internacionales están nombradas por Herman y McChesney en su libro *Los medios globales: los nuevos misioneros del capitalismo corporativo*<sup>9</sup>. Las más relevantes para efectos de la presente investigación se enuncian a continuación:

1. Debido a su naturaleza, los medios se integran dentro de un sistema de mercado global para servir a sus necesidades. Esto significa una mayor apertura al comercio exterior en términos de productos mediáticos, canales y propiedades. Su dominio se incrementa porque también determinan objetivos político-mediáticos.
2. Partiendo que son compañías transnacionales, tanto su sede como sus delegaciones alrededor del mundo pueden operar con un punto de vista diverso y dinámico. Esto les permite relacionarse con otros agentes internacionales -no precisamente mediáticos- cubriendo, en cierta medida, también sus necesidades.
3. Dentro de la economía global, son considerados elementos esenciales puesto que favorecen las ganancias económicas que genera la publicidad de productos y servicios a través de sus canales de noticias y entretenimiento.
4. Finalmente, producen efectos distintos además de los económicos y financieros, ya que en la propagación de la cultura de los países más industrializados, poseen una mayor capacidad tecnológica para llegar hasta los lugares más remotos del mundo.

Ambos autores también argumentan para el año de 1986 “el presupuesto anual de la comunicación e información estaba evaluado en 1.600 millones de

---

<sup>9</sup> Rafael Caldach, *op. cit.*, p. 23.

dólares<sup>10</sup>; con lo que se puede observar que gracias a que su capital crecía, la presencia de los medios dentro de las relaciones internacionales incrementó rápidamente. No les ha sido difícil convertirse en agentes fundamentales de la economía mundial. Ello permitió que en las década de los noventa y principios del siglo XXI, se consideraran como la etapa de consolidación de las industrias de los medios.

Para efectos de la presente tesis, no vamos a profundizar en otras exigencias científicas o académicas sobre las empresas transnacionales, pues con advertir la razón por la cual son considerados protagonistas internacionales, puede comprenderse el enfoque del presente escrito.

La presente investigación realiza un análisis de los *mass media* como actores internacionales –agentes de fuerzas transnacionales- en los distintos ámbitos de la esfera política, económica, social-cultural, académica y tecnológica, entre otras. Así como también la repercusión de éstos sobre otros actores.

De acuerdo con los argumentos de E. Herman y R. McChesney, el mercado global actual de los medios de comunicación está conformado “por tres o cuatro docenas de grandes compañías multinacionales y al menos unos diez conglomerados de medios – la mayoría de éstos son estadounidenses –”.<sup>11</sup> Pese a que el grupo se ha reducido notoriamente a partir de la segunda mitad del siglo XX, sus objetivos continúan siendo la comercialización y la permanencia a nivel internacional. Durante las últimas décadas, han tenido la capacidad de insertarse en la sociedad internacional como importantes fuerzas políticas y económicas.

Su papel es informar y/o entretener sobre acontecimientos que forman parte de un conjunto de opiniones, creencias e ideas. Con base en Herman y McChesney, a este conjunto se le denomina como una especie de cultura común y un sistema de valores o una manera de vivir.

---

<sup>10</sup> Cfr. Rafael Calduch, *op. cit.*, p. 24.

<sup>11</sup> Edward S. Herman; Robert W. McChesney, *Los medios globales: los nuevos misioneros del capitalismo corporativo*, España, Cátedra, Signo e Imagen, 1999, p. 11.

En términos generales, los medios de comunicación actuales son fuentes importantes de información, proporcionan una extensa recopilación de imágenes, artículos y reportajes. “Con su desarrollo (...) existe una alta posibilidad de estar informado, independientemente del lugar donde se encuentren, debido a que los lugares más aislados están unidos a lo global”.<sup>12</sup>

La presencia de estos medios en la esfera internacional ha ido incrementándose de manera más evidente a partir de los años ochenta. Este crecimiento adquirió mayor velocidad como resultado del proceso de globalización. Lo anterior se puede resumir en lo siguiente:

Los rasgos más importantes de la globalización de los medios han sido los siguientes: el flujo cada vez mayor de los contactos entre medios a través de las fronteras; el crecimiento de los medios multinacionales; la tendencia a la centralización del control de los medios, y el aumento e intensificación de la comercialización gubernamental.<sup>13</sup>

#### **a) Evolución e importancia de la prensa dentro de las relaciones internacionales**

¿Cuál fue el origen de los medios de comunicación?, ¿cuáles fueron los acontecimientos que permitieron reconocer a la prensa como actor internacional? De acuerdo con los historiadores Peter Burke y Asa Briggs, a principios del siglo XX, comenzó a hablarse de los *media* o medios de comunicación de masas. Luego, en los años cincuenta, se discutió sobre una “revolución de las comunicaciones”; no obstante, el interés por los medios de comunicación es más antiguo, ya que su retórica se remonta desde la Edad Media.<sup>14</sup>

Razones como la necesidad de comunicarse entre los individuos por distintos medios y formas o mantenerse enterados sobre los acontecimientos, propició la creación de redes para el mejoramiento de las comunicaciones y el establecimiento de las civilizaciones.

---

<sup>12</sup> Giles Lipovetsky, *El occidente globalizado*, España, Anagrama, 2011, p. 18.

<sup>13</sup> Edward S. Herman; Robert W. McChesney, *op. cit.*, p. 21.

<sup>14</sup> Asa Briggs; Peter Burke, *De Gutenberg a internet. Una historia social de los medios de comunicación*, España, Taurus Editorial, 2002, p. 11.

Hasta ahora, los constantes cambios tecnológicos han contribuido al mejoramiento de las vías de comunicación sin sustituir a las ya existentes -por ejemplo, la radio no ha sustituido a la prensa, ni la televisión a la radio.

Para analizar un medio de información en particular, en primer lugar es necesario comprender los distintos periodos históricos y en segundo lugar se debe argumentar la posición actual que mantiene el medio. Con base en estos criterios, el presente apartado está enfocado en **la prensa** (periódicos y agencias de noticias), por lo cual es conveniente explicar brevemente su origen.

La imprenta fue inventada en 1440 por Johann Gutenberg (su apellido verdadero era Gensfleisch), de origen alemán, aunque en China y Japón ya existía esta técnica desde el siglo XI. El historiador Peter Burke arguye que probablemente este invento fue el que inspiró al grabador Gutenberg para que se imprimieran miles de ejemplares de algún libro por toda Europa. Sin embargo, no fue sino hasta el siglo XVII, cuando surgieron los primeros periódicos y el número de ejemplares aumentó de manera gradual. Su labor de informar de manera diaria, semanal o quincenal estimuló la creación de revistas para públicos específicos (científicos, literatos y académicos).

Autores como Rafael Calduch, Armand Mattelart y Peter Burke coinciden que a finales del siglo XVIII, la Independencia de las Trece Colonias en Norteamérica (1776) y la Revolución Francesa (1789) propiciaron un cambio en el marco de las relaciones internacionales, ya que dichos acontecimientos modificaron la estructura política, económica y cultural de la sociedad internacional.

Se conformó un nuevo grupo de potencias integrado por Gran Bretaña, Rusia, Prusia, Austria y Francia, cuyo resultado final fue el Congreso de Viena de 1815. Paralelamente a este grupo, coexistieron otros sistemas políticos: el Imperio Turco, el Imperio Chino y Estados Unidos. No obstante, el estadounidense fue el único que se fortaleció posteriormente, ya que la estrategia e ideología que implementó a partir de su independencia, favorecieron su expansión y presencia en el mundo.

En cuanto a la sociedad y a la cultura, según Calduch, los acontecimientos suscitados en esta segunda mitad del siglo XVIII produjeron, una de las principales mutaciones que ha experimentado la Humanidad: la cultura de masas o sociedad de masas. Ambos términos son considerados así porque todas las actividades que realizaban las personas como sociedad en conjunto, generaban grandes procesos capaces de transformar una situación actual.

Lo anterior, según Calduch, favoreció el desarrollo de los **medios de comunicación**, y la prensa en específico, ya que la relación entre sociedad y medios los condujo hacia un protagonismo dentro de la esfera mundial. Por un lado, la sociedad de masas se apoyó en los medios de comunicación para consolidar los procesos de democracia, por ejemplo, enfocar votos para la elección de un candidato. Y por otro lado, los medios se anclaron a la sociedad de masas para cumplir paso a paso con su objetivo principal: la maximización de beneficios. Convirtiéndose así en una herramienta importante para la movilización de la sociedad. Burke remarca que la implicación de los periódicos durante la independencia estadounidense, propició un adelanto a la causa revolucionaria, puesto que creó una cultura política nacional opuesta a la inglesa.

**Las empresas transnacionales mediáticas** surgidas a partir de las primeras décadas del siglo XIX **son consideradas antecedente de los *mass media***. Armand Mattelart menciona que gracias a los beneficios del uso de la energía eléctrica, en ese mismo siglo se crea una nueva forma de informar instantáneamente.

A mediados del siglo XIX, creció el interés particular por las noticias extranjeras y con ello el valor comercial de las **agencias de noticias**. La situación facilitó el establecimiento de las siguientes agencias como empresas transnacionales: **Havas**, de la cual emanó *Agence France Press (AFP)*, fundada en 1832 por Charles Havas; la agencia **Wolff**, de origen alemán, formada en 1849 por Bernhard Wolf, y la agencia británica **Reuter**, creada en 1851 por un emigrante alemán, Julius Reuter.

Posteriormente, estas agencias conformaron la *Ring Combination* para dividirse la producción y distribución de las noticias a nivel mundial. Durante este proceso, surgió la primer agencia de noticias estadounidense: **Associated Press (AP)** fundada en 1848. *AP* supo integrarse a éste exclusivo grupo de agencias y ejerció presión para que se redistribuyeran el mercado mundial de la información.

En 1856, *AP* tuvo la exclusividad para informar sobre lo acontecido en América del Norte, mientras que *Havas*, *Wolf* y *Reuter* informaron sobre lo que ocurría en Sudamérica, Europa y Asia, respectivamente.

Estas agencias de noticias de alcance internacional servían para establecer redes informativas desde París, Berlín, Londres y Nueva York. Recibían noticias de todos los rincones del mundo para después seleccionarlas, redactarlas y distribuirlas entre sus asociados de todo el mundo. Entre sus principales clientes figurarían los periódicos, nacionales o locales, los gobiernos y un gran número de empresarios, banqueros, industriales y comerciantes. Por lo tanto, constituían un poderoso instrumento de la hegemonía mundial, debido a que lo ejercían un reducido número de potencias en los ámbitos político, económico y cultural.<sup>15</sup> Fue así como las agencias conformarían un sistema mundial de noticias a través de la recopilación y difusión de éstas. Mattelart recalca que tejieron una red de corresponsales en el mundo para una mayor cobertura de la información.

Hasta la década de 1880, la prensa escrita era el medio informativo más importante de la época. En las principales ciudades como Londres, Nueva York y París, las impresiones de los periódicos *Times*, *New York Herald*, *Petit Journal*, entre otros, eran cada vez mayores. Por lo tanto, durante la segunda mitad del siglo XIX, las agencias ya no eran las únicas que mantenían el oligopolio de la información, puesto que las grandes empresas periodísticas equilibrarían la balanza.

Al principio, el alcance de los periódicos era a nivel nacional. No obstante, conforme se iban expandiendo a otras zonas, consiguieron llegar a la escala internacional, constituyéndose en empresas transnacionales debido a los flujos de

---

<sup>15</sup> J. T. Álvarez, en Rafael Calduch Cervera, *op. cit.*, p. 107.

capitales millonarios que movieron alrededor del mundo en aquella época. Dentro de este grupo podemos mencionar el *Financial Times*, *Daily Mail*, *Times* –entre los británicos –; los periódicos estadounidenses *New York Times*, *Wall Street Journal*; así como *Le Petit Parisien*, *Le Journal* y *Le Matin* de origen francés.

Sin embargo, la prensa no fue la única que se estructuró como actor internacional; también otras tecnologías mediáticas posteriores como el cine, la radio y la televisión fueron esenciales para la consolidación del sistema.

Entre las décadas de 1930 y 1970, varios periódicos importantes quebraron o fueron absorbidos por otras empresas que comenzaban a destacar en el mercado global de medios. Tal fue el caso del empresario australiano – nacionalizado estadounidense –, Keith Rupert Murdoch, quien en 1969 compró el diario *The Sun* y actualmente es principal accionista de *News Corporation*.

Con el fin de la Segunda Guerra Mundial, se marcó un nuevo orden mundial. Estados Unidos fue el único país en librar la guerra casi con saldo blanco y sus afectaciones económicas fueron menores en comparación con los países europeos. Debido a esto, el país pudo consolidar un sistema que reflejara sus intereses políticos y económicos.

Por su parte, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) surgía como potencia militar, económica y política, generadora de ideas distintas a las del sistema estadounidense.

La presencia de los medios fue sustantiva durante la Guerra Fría, ya que siguieron de cerca la oposición entre Estados Unidos y la Unión Soviética y también informaron sobre la culminación del proceso de descolonización. Durante este periodo, Estados Unidos desarrolló la doctrina del “libre flujo de información” (The Free Flow Theory), la cual eliminó las regulaciones estatales para dejar fluir libremente las noticias. Esta teoría respondió a la lógica de las políticas de carácter liberal implementadas por el bloque capitalista.

Del lado soviético la doctrina fue contraria a la estadounidense. Estatalizó a los medios de comunicación social y no fue sino a hasta finales de la década de

los ochenta, cuando la apertura a publicaciones estatales se dio con la política de transparencia informativa – *Glasnost* – de Mijaíl Gorbachov.

Paralelamente a estos hechos, hubo antagonismos en los debates entre varios intelectuales, algunas organizaciones internacionales, inclusive entre algunos Jefes de Estado, sobre el tema de los medios. Se cuestionaron la influencia y el crecimiento que habían adquirido los medios de comunicación en esta época, por lo que se organizaron en diversos grupos para manifestar su descontento sobre lo que informaban la prensa, la radio y la televisión contra la versión oficial (del Estado) de la noticia.

En 1959 la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) instó a que la Asamblea General de la ONU debatiera sobre el desarrollo de los medios de comunicación. No obstante, fue hasta los años setenta cuando un grupo conformado por más de 90 países creó el Movimiento de Países No Alineados (NAM), cuya finalidad era conservar una posición neutral ante el conflicto geopolítico e ideológico y no aliarse a ninguno de los dos bloques.

El movimiento continuó durante la década de los años sesenta pues las cuatro agencias de noticias occidentales principales (*AFP, AP, Reuters y United Press International*) señalaban únicamente momentos negativos como desastres, intrigas políticas y militares, escaseces y hambrunas.<sup>16</sup> Olvidando la versión de los Estados. Por lo que se observa que paulatinamente éstos medios fueron dando su propia versión de los hechos.

Herman y McChesney señalaron que el movimiento criticó el crecimiento de la desigualdad económica mundial. Fue así como surgió la campaña *Nuevo Orden Mundial de la Información y de la Comunicación* (NOMIC), la cual solicitó menos acciones oligopólicas de los medios occidentales sobre los países del NAM y una mayor inversión – económica y tecnológica - en materia de comunicación por parte de los países capitalistas a las naciones del *Tercer Mundo* - denominadas así por no formar parte de alguno de los bloques y considerarse como vía alterna de

---

<sup>16</sup> Asa Briggs; Peter Burke, *op. cit.*, p. 288.



organización mundial-. Los países desarrollados rechazaron las peticiones y la insinuación de un debate sobre las comunicaciones del Tercer Mundo.

Debido a esto, en 1976 la UNESCO estableció la Comisión McBride para el estudio de las comunicaciones en el mundo y para que se propusieran soluciones. Fue así que en 1980 la Comisión presentó el informe final titulado *Un solo mundo, voces múltiples. Comunicación e información en nuestro tiempo*.

[El informe] ha mostrado que deberá otorgarse la mayor importancia a la eliminación de los desequilibrios y las disparidades en la comunicación y sus estructuras; y particularmente en las corrientes de la información. Los países en desarrollo deben reducir su dependencia y reclamar un nuevo orden, más justo y equitativo en el campo de la comunicación.<sup>17</sup>

No obstante, el informe reflejó una batalla agresiva entre la campaña y los *mass media*, que finalmente culminó con el fracaso de la primera y el debate de la UNESCO.

Una causa primordial del aumento de la presencia de los medios, en especial de la prensa, a nivel internacional, es porque en su mayoría son propiedades occidentales, naciones que impulsaron las políticas neoliberales que se consolidaron en los años ochenta y noventa - muchas de estas empresas mediáticas son de origen estadounidense -. Por lo que el gran auge de estos medios se da en pleno desarrollo de la globalización.

### ***b) Relación entre la Prensa y el Estado***

Con el proceso de globalización, comenzó una ola de consolidaciones corporativas en la industria de los medios. Por ejemplo, a principios de los años ochenta, en Estados Unidos, menos de cincuenta compañías dominaban la mayoría de las industrias de cine, televisión, revistas, periódicos, carteleras, radio, cable y libros. A finales de la década, el total se había reducido a la mitad, debido a las fusiones y/o adquisiciones.<sup>18</sup> Otros ejemplos de consolidación fueron, por un

---

<sup>17</sup> Sean McBride, *et. al.*, *Un solo mundo, voces múltiples. Comunicación e información en nuestro tiempo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1993, tercera reimpresión, p. 208.

<sup>18</sup> Ben Bagdikian en Edward S. Herman; Robert W. McChesney, *op. cit.*, p. 66.

lado, la agencia de noticias *Havas*, la cual pasó a ser *Agence France Press* y, por otro lado, la fusión de *United Press* e *International News Service* (ambas estadounidenses) en *United Press International (UPI)*. “Esta última, pasó a constituirse en la mayor agencia de noticias del mundo con una plantilla de más de 2,000 periodistas de tiempo completo, 263 oficinas, de las cuales 90 se encontraban fuera de Estados Unidos y 7,000 corresponsales repartidos en 114 países”.<sup>19</sup>

Autores como Mattelart y Ramonet, coinciden que en la última década del siglo XX comenzó la conformación de un grupo reducido de medios, los cuales han controlado hasta nuestros días el mercado global. Con base en la aseveración anterior, Edward Herman y Robert McChesney argumentan que el mercado global de los medios está controlado por dos grupos de compañías. El primero debe su importancia a las grandes ventas que han generado y a que en las últimas tres décadas han adquirido grandes espacios de televisión, radiodifusión, editoriales y periódicos y revistas. Constituyendo lo que se nombraba anteriormente como un oligopolio de las comunicaciones.

En este grupo encontramos a las siguientes corporaciones<sup>20</sup>:

- *News Corporation* – fundada en 1979 por Rupert Murdoch, la oficina central se encuentra en EE.UU –. Con el paso del tiempo ha adquirido 132 periódicos en Australia, Gran Bretaña y Estados Unidos; el centro de producción de películas, televisión y video Twentieth Century Fox; revistas como *TV Guide* y ediciones como Harper Collins. Además, dentro de sus posesiones se encuentran los canales Fox y Fox en español, este último se transmite en muchas partes de Latinoamérica.
- *Time Warner* – corporación fundada en 1990 con sede en Nueva York -. Sus posesiones incluyen las revistas *Time*, *People* y *Sports Illustrated*; la editorial *Time Life Book*; el estudio de grabación *Warner Music Group*; el canal de pago *HBO*; los parques temáticos *Six Flags* y varios canales de televisión estadounidenses y globales como *Cable News Network (CNN)*,

---

<sup>19</sup> P. Escriche, en Rafael Calduch Cervera, *op. cit.*, p. 110.

*Turner Broadcasting System (TBS), Turner Network Televisión (TNT), Cartoon Network*, entre otros.

- *The Walt Disney Company* – empresa estadounidense con sede en Los Ángeles, California fundada en 1923 -. A casi 100 años de su existencia, la compañía ha podido expandirse mediante los estudios de producción de películas, video y televisión Disney y Buena Vista, los parques temáticos *Disneyland, Disney World*, distintas boutiques que venden artículos con la marca *Disney*, sellos discográficos como *Hollywood Records* y *Walt Disney Records*, las cadenas de radio y televisión de *ABC (American Broadcasting Company)* y los canales por cable *Disney Channel, ESPN* y *ESPN 2*.
- *Viacom Inc.* – estadounidense con sede en Nueva York y fundada en 2006-. Tiene trece emisoras en Estados Unidos; las redes de televisión *MTV (Music Television), Nickelodeon, VH1 (Video Hits One)*, el productor de películas, video y televisión *Paramount Networks*; la editorial *Macmillan*, entre otros.
- *Bertelsmann SE & Co. KGaA* - empresa multinacional con sede en Gütersloh, Alemania y fundada en 1935 -. Sus posesiones incluyen los estudios de grabación *Artista* y *RCA (Radio Corporation of America)*; los canales de televisión alemanes *RTL (RTL Television), RTL 2, Super RTL* y *Vox*. En la televisión francesa tiene el canal *M6V (Metrópole 6)* y *TMC (Télé Monte Carlo)*. Además tiene 18 emisoras europeas y más de 100 periódicos y revistas, varios de ellos en Estados Unidos.
- *Tele-Communications Inc. (TCI)* – industria mediática estadounidense creada desde 1968-. Maneja sistema de cable, *Liberty Media, TCI International* y *TCI Satellite*.

En este grupo se encuentran más empresas pero con ingresos menores – aun así sus ganancias se valúan en billones de dólares al año -. Estas industrias principalmente están centradas en la música y en la filmación de películas, *Universal Studios, Polygram, Sony Corporation* – en el área de la música – y finalmente una de las compañías de electrónica más grande del mundo, *General*

---

<sup>20</sup> Edward S. Herman; Robert W. McChesney, *op. cit.*, pp. 115-170.

*Electric* que maneja a *National Broadcasting Company (NBC)*, empresa enfocada en la producción y mercadeo de noticias nacionales y globales, además de canales de entretenimiento.

El segundo grupo lo constituyen empresas globales con menor alcance, pues su información se transmite a nivel local o regional. Sin embargo, sus ingresos están igualmente calculados en billones de dólares. Estas empresas tienen imperios periodísticos o dominan los campos de transmisión de programas privados de televisión y radio. En dicha agrupación encontramos a *DreamWorks Animation*, *Westinghouse* –propiedad de *Columbia Broadcasting System CBS* –, *The New York Times*, *Washington Post Company*, *The Reader's Digest Association*, *McGraw-Hill*, *Cablevision Systems Corporation*, *Cox Enterprises Inc.*, el grupo italiano *Rizzoli-Corriere della Sera (RCS)*, *C.E.P. Communication* (Francia), *Verenigde Nederlandse Uitgeverijen (VNU)*, (Holanda), *Sociedad Anónima (PRISA)* y *Antena 3*, ambas españolas. En Gran Bretaña se encuentran *Carlton Communications*, *Reuters Group Limited* y *Electric and Musical Industries Ltd. (EMI)* y en parte de Asia, Latinoamérica y México está el *Grupo Televisa*.

Lo anterior refleja que el mercado global de los medios naturalmente es de carácter oligopólico – forma en la que varias empresas acaparan espacios en el mercado sin oportunidad de que otras entren en el campo de la competitividad - y que la mayoría de estas empresas económicas y financieras se encuentran establecidas en Estados Unidos y Europa.

Su presencia en el mundo engendra relaciones con los países y también generan relaciones de tipo educativo, cultural, social y político. Estas relaciones se describirán en el siguiente apartado.

## **1.2 LA RELACIÓN ENTRE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y LA POLÍTICA EXTERIOR DE LOS ESTADOS**

De acuerdo con Walter Carlsnaes, se puede definir a la política exterior como una coalición de los actores internos y externos que se encuentran dentro y fuera de

las fronteras estatales. Esta política es conducida por un complicado entorno interno y externo de las esferas del Estado<sup>21</sup> y su ejecución depende

“De un conjunto de acciones sucesivas mediante las cuales los Estados intentan realizar la política exterior previamente elaborada. Dicha política exterior le corresponde al Gobierno y a un determinado número de órganos de Administración Civil y Militar. No obstante, es más complejo de lo que se define; actualmente también se consideran otros factores como: las actividades económicas, las propagandísticas e informativas, las tecnologías, etc.”<sup>22</sup>

Según Carlsnaes, los actores más importantes en la toma de decisiones de la política exterior son los jefes de Estado, jefes de Gobierno, ministros de Relaciones Exteriores o secretarios de Estado, el Parlamento, los Partidos Políticos, etc., quienes, elegidos o no democráticamente, actúan a nivel internacional en favor de las políticas que representan. No obstante, también argumentan que deben ser distinguidos de otros actores que también forman parte de la estructura y organización de la política exterior. Por ejemplo, el ejército, los ministros de economía, los servicios de inteligencia, así como también algunos think tanks, institutos de investigación y **medios informativos**. No todos tienen la misma relevancia; sin embargo son vitales y centrales para entender y explicar sus acciones.

Además existen otros puntos de vista, distintos al tradicional, que consideran otras maneras de conformar la política exterior. Como se ha mencionado anteriormente, de acuerdo con el contexto internacional de los últimos 30 años, actualmente se debe contemplar que los Estados no son actores únicos pues existen otros actores de las relaciones internacionales, lo que nos lleva a suponer que la misma aseveración aplica en el ámbito de la política exterior. Es por esta razón que la toma de decisiones en esta política, está conformada por otros agentes que se encuentran ligera o profundamente ligados al Estado – Nación.

---

<sup>21</sup> Walter Carlsnaes, en Steve Smith, *et al.*, *Foreign Policy, theory, actors, cases*, Nueva York, Oxford University Press, 2008, p. 113.

<sup>22</sup> Rafael Calduch Cervera, *Dinámica de la sociedad internacional*, Madrid, Ediciones Ciencias Sociales, 1993, p. 15.

### **a) Los Medios de Comunicación como herramientas de la Política Exterior**

Según el escritor Joseph Nye, el éxito de muchas políticas exteriores se debe a la era de la información y a la globalización de la economía, pues el Estado utiliza otros métodos para expandir sus intereses a otros actores –OIG, OING, entre otros -.

La ampliación de las redes de comunicación contempla transmitir de manera efectiva las noticias, ya que garantiza que lleguen a más lectores. Por eso, estas redes son útiles para cualquier actor internacional – no solamente para los Estados – que desee difundir algún acontecimiento.

Autores como Robin Cameron y Malena Castañeda coinciden con el argumento de Nye debido a que dentro de la política exterior se incluye la imagen que el gobierno desea dar de sí mismo hacia el exterior.

En el caso específico de los medios de información, éstos “refuerzan las visiones de las políticas y contribuyen a legitimarlas. Son instrumentos esenciales de conformación de opinión pública, la cual es considerada una fuerza importante para los países y sus actuación en el exterior”.<sup>23</sup>

“Si se quisiera clasificar los poderes, como se hacía en los años veinte y treinta, se vería que los *media* han ascendido, han ganado posiciones [para situarse] como instrumentos de influencia (que puede hacer que las cosas cambien) por encima de un buen número de poderes formales”<sup>24</sup>.

De acuerdo con lo anterior, Noam Chomsky determina que la tarea de los medios es dirigir hacia sus audiencias hechos convenientemente estructurados a los intereses de las élites políticas y empresariales.<sup>25</sup> Por lo tanto, sus nexos con la política interna y externa de un Estado son permanentes y útiles.

Se puede decir que “si las clases dominantes definen los objetivos en materia de política exterior y los grandes medios de información se encuentran en alianza con los poderes económicos y políticos de las naciones, estos últimos son el reflejo de los

---

<sup>23</sup> Malena Castañeda Pérez, “Los medios de comunicación como actores de la política internacional contemporánea”, Instituto Superior de Relaciones Internacionales Raúl Roa García, boletín 411, La Habana, 2011.

<sup>24</sup> Ignacio Ramonet, *La tiranía de la comunicación*, España, Debate Ediciones, 2000, p. 32.

<sup>25</sup> Noam Chomsky, et al., *Afganistán: guerra, terrorismo y seguridad internacional en el siglo XXI*, México, Quimera, 2002, 1ra. edición, p. 24.

intereses de dichas clases dominantes en cuanto a la ejecución de la política exterior y al desarrollo de las relaciones internacionales”.<sup>26</sup>

No obstante, también se dice que – por ejemplo – *The New York Times*, *The Economist*, *The Guardian* o algunos canales de noticias como CNN, se transforman en presión para los gobiernos, ya que sus escritos son altamente creíbles a nivel internacional. Debido a lo anterior, Malena Castañeda concluye que los medios de información no fijan políticas, pero sí influyen en ellas de manera indirecta.

Retomando los argumentos de Carlsnaes y Calduch, los medios de comunicación tienen una posición decisiva dentro de la estructura y funcionamiento del sistema internacional, la cual los ha llevado a interactuar con otros actores en diferentes ámbitos tales como: el político, económico, social, cultural, educativo, entre otros.

Los medios informativos son útiles en la conformación del discurso, de agendas y jerarquías. Peter Van Ham comentó que solían ser los gobiernos quienes conformaban la agenda política, pero en la actualidad los medios tienen gran poder para componerla, debido a la gran cobertura que le otorgan a los asuntos de política, economía, sociedad, cultura internacional, entre otros.

Por un lado, son las noticias las que pueden conformar el entendimiento político de su audiencia y, por otro lado, los medios determinan la jerarquía de los contenidos. Ellos deciden cuáles son aquellos asuntos sobre los cuáles se pensará primero, los cuáles, según los medios, son esenciales para el entendimiento del acontecer internacional.<sup>27</sup>

Autores como Mattelart, Briggs, Burke y Ramonet coinciden en que un claro antecedente de los medios de comunicación como herramienta, fue la Guerra del Golfo de 1990 y 1991. Ésta fue llamada la “guerra de comunicación” ya que, por un lado, las estrategias de comunicación y, por otro lado, el Pentágono, “trataron de manejar el suministro de noticias mediante la utilización del video y de la

---

<sup>26</sup> Malena Castañeda Pérez, *op. cit.*, p. 4.

<sup>27</sup> Mariana Acosta, *La Geopolítica y los Medios de Información: el diario El país y las agencias Reuters y Sahara Press Service en el conflicto del Sahara Occidental*, México, UNAM/FCPyS, Tesis de Maestría en RR. II., 2012, p. 17.

información escrita”.<sup>28</sup> Fue una política exterior estratégica, ya que se emplearon las tecnologías en telecomunicaciones a principios de los años noventa y por lo tanto se implementó una nueva manera de expresar lo que un Estado quería mostrar de sí mismo al exterior.

### **b) La prensa escrita y el gobierno estadounidense**

En este apartado se pretenden identificar los vínculos que existen entre los medios de comunicación, en específico la prensa escrita, y la política exterior de Estados Unidos.

A partir del siglo XX, la prensa participó en la elaboración de reportajes y noticias sobre el Gobierno, las elecciones políticas, etc., en Gran Bretaña y en Estados Unidos. Esto creció porque algunos periódicos como el *Daily Mail* – de origen inglés – llegaron aproximadamente a dos millones de ejemplares<sup>29</sup>, favoreciendo a un gran número de lectores.

De acuerdo con Ramonet, no tiene mucho que la manera en que los periódicos se han vuelto más radicales hacia ciertos hechos o gobiernos. Se considera que esto ha sucedido en las últimas tres décadas. Inclusive, el autor menciona que además de hacer críticas a los gobiernos, la prensa está dotada para difundir las actividades de las administraciones.

Acontecimientos como los que plantea Assa Briggs – la Guerra de las Malvinas; la caída del Muro de Berlín y el hundimiento de la Unión soviética; la Guerra del Golfo; el bombardeo estadounidense a Libia; el desmembramiento de Yugoslavia, Bosnia y el ataque de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) a Serbia y la caída de Milosevic<sup>30</sup> – son algunos ejemplos en los que la prensa cubrió los hechos. A partir de esto, fue posible llevar a las personas diferentes interpretaciones de dichos acontecimientos.

---

<sup>28</sup> Asa Briggs; Peter Burke, *op. cit.*, p. 350.

<sup>29</sup> *Ibid.*, p. 228.

<sup>30</sup> *Ibid.*, p. 350.



En el caso estadounidense, según Edit Antal, después de que el ex presidente George Walker Bush anunciara la guerra contra el terrorismo - días después a los atentados del 11 de septiembre de 2001 - los grandes intelectuales neoconservadores como William Kristol, Robert Kagan e inclusive algunos que conformaban el gabinete como Paul Wolfowitz y Richard Perle, entre otros, lograron incidir en las decisiones de política exterior estadounidense.

Esta idea neoconservadora de reordenar la seguridad interna y externa, se apoyó, según Antal, en una amplia infraestructura que tenía amplios vínculos con los empresarios de los medios - incluyendo revistas, periódicos, think tanks, universidades, televisión, etc. -, para llevar a cabo una nueva política exterior estadounidense con respecto al terrorismo<sup>31</sup>.

Con relación a lo anterior, Carlsnaes observa que la política exterior actualmente está compuesta por más estructuras y actores, los cuales también participan en los asuntos domésticos y externos del Estado. Esta interrelación será analizada posteriormente.

En conclusión, más adelante trataremos de identificar cuáles fueron las narrativas de los medios como herramienta de la política exterior posteriores a los acontecimientos del 11 de septiembre. Sin embargo, no se tratará de encontrar representaciones correctas o incorrectas, sino sólo hay que comprender el abanico de ideas disponibles<sup>32</sup> las cuales sirvieron al presente trabajo para enfocarse en los medios como herramientas de la política exterior estadounidense.

---

<sup>31</sup> Edit Antal, "Debates sobre la guerra contra el terrorismo, una perspectiva trasatlántica", CISAN-UNAM, Cuadernos de América del Norte, 1ra. edición, México, 2004, p. 13.

<sup>32</sup> Mariana Acosta, *op. cit.*, p. 17.

## **CAPÍTULO 2. EL DIARIO *THE NEW YORK TIMES* Y LA POLÍTICA EXTERIOR DE ESTADOS UNIDOS: DE LOS ATENTADOS DEL 11 DE SEPTIEMBRE A LA INTERVENCIÓN EN AFGANISTÁN DEL 7 DE OCTUBRE DE 2001.**

El objetivo del presente capítulo es analizar la información publicada por el diario estadounidense *THE NEW YORK TIMES (NYT)* durante el periodo comprendido entre el 12 de septiembre del 2001 y el 7 de octubre del mismo año. Ello representa veintiséis días de información, es decir, desde el día en que se comenzó a informar sobre los atentados ocurridos en la ciudad de Nueva York, metrópoli en la que fueron derribadas las Torres Gemelas del World Trade Center (WTC) hasta el momento en que el presidente George Walker Bush anunció la intervención del ejército estadounidense en Afganistán. Esto último tuvo el propósito de iniciar acciones que llevaran a la captura del líder saudita Osama Bin Laden, fundador del grupo Al Qaeda y presunto autor de los atentados, así como a la destrucción del régimen Talibán.

La razón por la cual se eligió a este diario neoyorkino es porque posee una cobertura planetaria y es considerado como un importante referente de noticias con base en la opinión pública que genera. De esta forma, es posible visualizar un panorama sobre el manejo de la información y su sinergia con la política exterior de Estados Unidos durante la administración del entonces presidente George W. Bush.

Con su lema “todas las noticias son aptas para imprimirse”, *The New York Times* se define como un periódico imparcial que le da un tratamiento objetivo a sus fuentes de noticias. Fue fundado el 18 de septiembre de 1851 por Henry Jarvis Raymond y George Jones en la ciudad de Nueva York, bajo el nombre de *New-York Daily Times*.

Ambos periodistas tenían el propósito de contar con un diario totalmente estadounidense que además se enfocara en la interpretación de noticias extranjeras. Raymond incursionó también en la política, lo cual propició que la combinara con el periodismo.

En 1857, el periódico cambia a su actual nombre *The New York Times* y años más tarde, fue adquirido por Adolph S. Ochs, quien había sido editor de *The Chattanooga Times*. Bajo su dirección, el periódico obtuvo mayor circulación e importancia tanto en Estados Unidos como en el extranjero, principalmente en Europa e Iberoamérica. El NYT reconoce que su integridad y reputación se deben a las percepciones profesionales de sus miembros<sup>33</sup>.

Hasta 2014, el periódico había ganado el Premio Pulitzer en 114 ocasiones y desde 1996 lanzó su página en internet: *www.nytimes.com*, brindando a sus lectores mayor facilidad para acceder a la información.

El periódico forma parte de la compañía *The New York Times Company*, la cual se enfoca en la industria de los medios de comunicación. Además cuenta con diez oficinas en su ciudad sede, dieciséis en el estado de Nueva York, once en el resto de Estados Unidos y 26 alrededor del mundo, empleando aproximadamente a 1200 periodistas y redactores en todas sus agencias. Es un diario que crea opinión y que millones de lectores toman como referencia. Todo ello convierte al NYT en uno de los diarios más influyentes del mundo y es considerado como el periódico estadounidense por excelencia.

Se divide principalmente en tres secciones: Noticias (Internacionales y Nacionales sobre política, economía, ciencia, tecnología, educación, salud, deportes, obituarios, etc.), Opinión (artículos de opinión, editoriales, etc.) y Especiales (cine, teatro, arte, moda y estilo). Posee las siguientes publicaciones: *The New York Times Magazine* y *The New York Times Book Review*<sup>34</sup>.

Es importante destacar que todo periódico, como cualquier medio de comunicación, es generador de *opinión pública*, misma que trasciende a distintos ámbitos de la esfera nacional e internacional y además en gran número de ocasiones es referenciada por diversos actores.<sup>35</sup> Por ello, al ser informada una

---

<sup>33</sup> Sección "Who we are" del portal en internet del periódico *The New York Times*, URL: <http://www.nytimes.com/who-we-are/culture/our-history/>.

<sup>34</sup> Véase anexos.

<sup>35</sup> La opinión pública alude al sentir y a la expresión de una comunidad o partes de la misma en torno a objetos identificados como de interés general, entre los que se cuentan los de la política y el gobierno (...) cuya existencia puede influir en mayor o menor grado en el poder, y en esa medida

comunidad sobre asuntos de interés social, político, económico y de otros espacios, los mismos actores permiten que la opinión pública intervenga en mayor o menor medida en la toma de sus decisiones finales. Consecuentemente podemos distinguir la opinión pública estadounidense al realizar el seguimiento de la información emitida por este diario.

Para el presente estudio, se tomaron como referencia las notas periodísticas firmadas y publicadas por *The New York Times* durante el periodo anteriormente mencionado. Se omitieron los géneros de opinión (artículos, columnas y páginas editoriales) porque de acuerdo con el autor Ignacio Ramonet y las clases de mi asesor Carlos León Molina, la tradición es distinguir los hechos de los comentarios, permitiendo al lector diferenciar entre hechos y opiniones<sup>36</sup>, y a su vez poder crear una opinión propia.

La metodología de análisis consistió en revisar y analizar la información del periódico, seleccionando las noticias centradas en los siguientes aspectos: la descripción de los ataques del 11 de septiembre, la respuesta por parte de Washington y la intervención estadounidense en Afganistán. Posteriormente, se clasificaron por fecha de publicación y se elaboró una síntesis, la cual aparece en el siguiente punto.

---

es objeto de atención y cuidado por parte de quienes gobiernan. Véase José Luis Gutiérrez Espíndola, *Introducción al Estudio de la Opinión Pública: revisión crítica de enfoques clásicos y contemporáneos (guía de estudio)*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1995, p. 13 – 16.

<sup>36</sup> Ramonet, *op. cit.*, España, Debate Ediciones, 2000, p. 39.



El 11 de septiembre de 2001, la ciudad de Nueva York había amanecido como cualquier otro día. En la urbe cosmopolita, la gente cumplía con sus deberes y rutinas sin pensar que a las 10:28 am, hora local, todo Manhattan estaría cubierto de ceniza.

Aproximadamente a las 8:46 a.m., el vuelo del Boeing 767 de American Airlines se impactó contra la Torre Norte del World Trade Center (WTC), muriendo los 92 pasajeros que estaban a bordo del avión. Minutos después, a las 9:03 a.m. otro Boeing de la misma aerolínea se estrelló contra la Torre Sur del mismo complejo. Pronto las intensas llamas devoraron las Torres Gemelas, desapareciendo así, y ante un hecho inaudito, uno de los íconos de la ciudad de Nueva York y de toda la Unión Americana. Además del desplome de ambos rascacielos, resultaron dañados todos los edificios aledaños.

De la misma manera, un tercer avión de American Airlines se estrelló a las 9:39 am. contra El Pentágono, sede del Departamento de Defensa estadounidense, ubicado en el condado de Arlington, Virginia.

Desde el impacto del primer avión, la prensa comenzó a circular información sobre la tragedia contra las Torres Gemelas del WTC. Argumentó que los hechos habían sido indudablemente un ataque terrorista contra Estados Unidos.

Al día siguiente, el presidente George Walker Bush expresó en su discurso dirigido a la nación estadounidense y al mundo, que los atentados serían una tragedia que nunca olvidarían. Su pronunciamiento destacó que la historia se dividiría en un “antes” y un “después” a partir de este hecho lamentable. Asimismo enfatizó el dolor de Nueva York y Washington mostrado en las imágenes que se repetían frecuentemente en la televisión. En unas aparecían empleados del WTC atrapados en los escombros y en otras se veía cómo el segundo avión se impactaba contra la Torre Sur mientras la otra Torre estaba envuelta en llamas. Con un tono desolado, Bush se preguntó cómo los estadounidenses podían salir adelante luego de que su país había sido agredido.

La noche de los atentados fue verdaderamente distinta para la población neoyorkina y del resto del país. Se destacó la lista de los muertos y heridos,

misma que permaneció incompleta por varios días. Se infundió el temor de que si un avión era capaz de convertirse en un “misil de guerra”, entonces cualquier otro artefacto era peligroso. Ya que si cuatro aviones fueron tomados simultáneamente por “secuestradores suicidas”, entonces el mundo se encontraba en la más absoluta inseguridad. Si una potencia mundial como Estados Unidos se mostraba vulnerable ante estos hechos, entonces cualquier nación estaría gravemente desprotegida. Además, se puso en duda los sistemas de inteligencia y se discutió sobre una posible crisis en el manejo y ejecución de las leyes de migración y seguridad en los aeropuertos.

De hecho, las Torres del WTC ya habían sufrido un atentado terrorista unos años antes. El 26 de febrero de 1993 ocurrió una explosión en el estacionamiento de la Torre Norte, teniendo un saldo de seis muertos y un sinnúmero de heridos. Sin embargo, el atentado del 2001 ocasionó que, como nunca antes, la población estadounidense se sintiera vulnerable pues uno de los grandes exponentes de la grandeza de la ciudad de Nueva York había desaparecido intempestivamente.

Con el paso de las horas, los comentaristas de la radio y televisión comenzaron a hablar sobre la planificación que debió requerir esta misión terrorista. Afirmaban que el odio inmenso que sentían los terroristas hacia Estados Unidos los orilló a realizar tales operaciones. Asimismo precisaron que estas hostilidades hacían a un lado las reglas que deben observar un conflicto armado y calificaron como ineficientes las leyes pues permitieron este tipo de atentados. A partir del discurso del presidente G. Bush, la nación estadounidense estaba convencida, por una parte, que la violencia de los ataques era un motivo justificado para emprender represalias y, por otra parte, que el gobierno debía analizar el estado en el que se encontraban los sistemas de seguridad y de migración. Las diversas opiniones en los medios de comunicación cuestionaban cómo era posible que cualquier terrorista se internara en Estados Unidos y circulara libremente.

Posteriormente se informó sobre un cuarto avión derribado, el cual se localizó en un campo próximo al aeropuerto de Pennsylvania. Los pasajeros de

ese vuelo trataron de defenderse sin tener éxito, pues minutos después de su despegue se impactó. La demora para notificar el suceso se debió a que las autoridades no estaban seguras si el choque tenía alguna relación con los ataques del día 11. Finalmente se concluyó que el avión también había sido secuestrado para impactarse en algún edificio del gobierno estadounidense.

Las autoridades estadounidenses trabajaron arduamente para tratar de identificar a los secuestradores de los cuatro aviones estrellados en el WTC, El Pentágono y en Pennsylvania. Después de once días de investigación, el 23 de septiembre comenzaron a surgir retratos hablados incompletos. En las imágenes se apreciaban jóvenes aparentemente “bien educados” que entraron al país y se establecieron el tiempo suficiente para estudiar en varias escuelas de aviación.

La investigación culpó tajantemente a Osama Bin Laden como el principal responsable de los ataques, pese a que aún existieran dificultades para ligarlo directamente a los acontecimientos. Aunado a ello, había malestar entre algunos medios y la sociedad estadounidenses hacia las autoridades debido a la nula actuación gubernamental previa a la tragedia. Es decir, el descontento surgió cuando se dio a conocer que en varias conspiraciones aisladas, los policías únicamente se limitaban a arrestar a unos cuantos sospechosos sin prever la gran tragedia que se avecinaba.

Igualmente, la averiguación arrojó como resultado el *modus operandi* de los secuestradores, quienes entraron al país con documentos tanto legales como apócrifos. Ninguno de ellos presentó antecedentes penales, a excepción de dos hombres que anteriormente llamaron la atención de la Agencia Central de Inteligencia (CIA). Estos hombres llevaban una vida lo más normal posible. Contaban con cuentas de correo electrónico, licencias para conducir y, aunque su inglés era limitado, pudieron entablar conversaciones cortas. Se comunicaron mediante teléfonos públicos para no ser identificados.

Para las autoridades y los investigadores, fue relativamente fácil descubrir las identidades de los terroristas puesto que habían dejado un campo irregular con suficientes pistas. Encontraron bolsas con auriculares de piloto, artículos de



aviación, videos sobre aviones comerciales y otros artefactos. También se reunieron testimonios sobre algunas conversaciones entabladas entre los terroristas, no sólo en territorio estadounidense, sino también en países como Alemania. Los testigos afirmaron que los secuestradores “odiaban a Estados Unidos”.

Las averiguaciones señalaron a Mohamed Atta como colaborador de Bin Laden debido a que mantuvieron diversas conversaciones previas a los ataques. En marzo de 2000 se cuenta con un registro en donde Atta pidió informes a una escuela de aviación en Oklahoma sobre sus programas intensivos, sin que autoridad alguna se percatara de ello.

Anteriormente Atta había formado un grupo de oración islámica durante su estancia en la Universidad de Hamburgo, Alemania. Reclutó el número suficiente de estudiantes para que en julio de 2000 él y varios acompañantes tomaran un curso de aviación en Oklahoma. La facilidad con la que obtuvieron los papeles de residencia estadounidense fue ventajosa para llevar a cabo el ataque.

Después de unas cuantas lecciones caóticas y de que les exigieran mejorar su inglés para poder continuar, se trasladaron a Arizona para recibir otro entrenamiento. A finales del año 2000, doce de los diecinueve atacantes se reubicaron en Miami, Florida.

El caso de Atta no fue el único que se investigó, también hubo otros casos aislados donde varios jóvenes se enrolaron en las escuelas de aviación de Florida y San Diego. En consecuencia, las autoridades concluyeron que estos hombres fueron quienes secuestraron los aviones de American Airlines y United Airlines; pese a que no estaba claro si los terroristas mantenían comunicación entre sí, no había duda de que habían buscado capacitarse como pilotos en escuelas estadounidenses, aunque ninguno llegó a ser profesional.

También se confirmó que los secuestradores eran musulmanes de origen árabe y que por varios meses estuvieron reclutando hombres. La razón por la cual se determinó que eran musulmanes, fue por varios testimonios los cuales

aseveraron que días antes del ataque tuvieron largas sesiones de oración en silencio con mantas en el suelo.

Por otro lado, varios investigadores del Gobierno alemán, a quien Washington había pedido ayuda por la relación de Atta con la Universidad de Hamburgo, hallaron un verdadero rompecabezas en las tareas de identificación de los terroristas, puesto que muchas de las evidencias encontradas no parecían tener relación con los ataques terroristas del 11 de septiembre. No obstante, las averiguaciones estadounidenses encontraron que los grupos de secuestradores iban tomando forma, por ejemplo, el avión que se estrelló en Pennsylvania fue piloteado por los que residieron en Florida, mientras que el grupo de San Diego dirigió el avión que se estrelló en El Pentágono.

La averiguación concluyó que en los meses previos a la tragedia, los atacantes cometieron errores importantes que pudieron orientar a las autoridades para que se percataran de la amenaza y previnieran la muerte de miles de personas. No obstante, y a pesar de estos descuidos, no fue suficiente para detener la catástrofe.

Con respecto a la seguridad en los aeropuertos, se mencionó el reordenamiento del sistema con múltiples cambios ya que la tragedia reflejó la débil administración de Estados Unidos. A causa de las críticas, las autoridades federales decidieron intervenir en los aeropuertos para un mayor control.

El 24 de septiembre, los líderes demócratas de la Cámara y el Senado estadounidense expresaron que la intervención en los aeropuertos era la mejor manera para recuperar la confianza de los pasajeros después de los ataques. Ante estas declaraciones, los republicanos no tuvieron alguna objeción, estuvieron de acuerdo con la decisión.

Antes del 11 de septiembre, las aerolíneas contrataban empresas especializadas en la seguridad aeroportuaria para controlar los puntos de afluencia de pasajeros ubicados en todo el país. Si las aerolíneas no cumplían con esta medida y con el resto de las normas que imponía la Administración Federal

de Aviación estadounidense, se veían obligadas a pagar altas multas. Después de la tragedia, el Estado destinaría 1 millón 800 mil dólares del presupuesto para proteger y controlar los aeropuertos.

Cuando se señaló a Osama Bin Laden como el responsable de los hechos de septiembre, la atención se enfocó en Afganistán - país que sufría una crisis de refugiados – puesto que era el lugar de residencia de varios años de Bin Laden. La gente huía de sus hogares no sólo por la violencia del Régimen Talibán – la cual se mencionará más adelante – y por las condiciones políticas y económicas del país, sino también porque existía el rumor de que el gobierno estadounidense se estaba preparando para bombardear al país como respuesta a los actos terroristas.

Se pensó que el gobierno estadounidense intervendría inmediatamente en tierras afganas para buscar a los responsables de los ataques. Sin embargo, la versión oficial anunciada por Estados Unidos y otras naciones a los medios de comunicación indicó que se estaban tomando medidas para abastecer de alimentos a los afganos. Esta acción fue aplaudida por la sociedad estadounidense ya que consideraron que la guerra era únicamente con los terroristas, no con la sociedad afgana, ni con el mundo islámico en general.

Por otra parte, Paquistán – considerado frontera principal con Afganistán - empleó un papel destacado con respecto a los refugiados afganos pues, hasta finales de septiembre de 2001, albergaron a más de 2 millones y medio en territorio paquistaní. La versión del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) era de 1 millón y medio.

No obstante, el panorama se agudizó debido a los hechos terroristas. El aumento de la población afgana en Paquistán empeoró la situación del país debido a que el peso de los refugiados recaía en la economía. El gobierno no contaba con el presupuesto necesario para proveerles de alimento, ni siquiera a sus propios ciudadanos paquistaníes, por lo que la situación ponía principalmente en peligro las relaciones políticas, económicas y sociales entre ambos países.

Dos fueron las medidas del gobierno de Paquistán para suprimir el problema: 1) el cierre parcial de su frontera con Afganistán y 2) la creación de campamentos de refugiados en condiciones precarias para que la gente dejara de ocultarse en la zona. Esto obligó a los afganos a instalarse en la línea fronteriza de su país.

Lamentablemente la condición de los refugiados no se comparó con la de las personas que seguían dentro de Afganistán, ya que estos últimos estaban en verdadero peligro de inanición o de enfermedades porque la falta de recursos económicos – principalmente - no les permitía huir de las amenazas de los talibanes y del gobierno estadounidense.

Antes del 11 de septiembre, el Programa Mundial de Alimentos de la ONU, con el apoyo de otras 150 organizaciones no gubernamentales, alimentaba a 3 millones, 800 mil afganos. Después de los hechos terroristas, la ayuda humanitaria disminuiría porque la mayoría de sus colaboradores habían abandonado el país.

Debido a lo anterior, el entonces secretario de Naciones Unidas, Kofi Annan, solicitó ayuda internacional para que se siguiera alimentando a la población afgana. Fue así como el 29 de septiembre de 2001, Estados Unidos anunció la donación de 25 millones de dólares para la ayuda general de los refugiados. El apoyo se debió a que Washington declaró días antes que sus enemigos eran únicamente los terroristas.

Con los problemas de seguridad en los aeropuertos, el tema migratorio fue duramente criticado. La única solución era acabar rápidamente con la débil aplicación de las leyes migratorias. El Congreso y los funcionarios estadounidenses estaban obligados a explorar distintas maneras y algunas de ellas fueron las siguientes: 1) mejorar el flujo de los solicitantes de visa, 2) mejorar la vigilancia en las fronteras y 3) mejorar la vigilancia hacia los extranjeros residentes en Estados Unidos. Todo ello sin reducir drásticamente el número de migrantes y visitantes extranjeros, pues también tenían un papel importante en la economía estadounidense.

Como ya se mencionó, el ataque al WTC en 1993 fue ignorado por las autoridades de Estados Unidos, olvidando con ello la situación legal de los agresores. Por eso la falta de atención les permitió permanecer en el país sin ser arrestados.

En efecto, las leyes de migración eran ineficientes puesto que permitieron que al menos dos de los terroristas del 11 de septiembre permanecieran en territorio estadounidense después de que sus visas habían expirado.

En 1996 el Congreso intentó aprobar una ley para regular la situación migratoria; sin embargo, la ley fracasó debido a la falta de coordinación entre las agencias de inteligencia estadounidenses. La iniciativa preveía que los migrantes registraran su visa en un determinado tiempo mediante un sistema computarizado, con el fin de darle seguimiento al número de extranjeros residentes. De acuerdo con los ciudadanos estadounidenses, no sólo las autoridades fueron las responsables de controlar la situación, sino también los funcionarios consulares. La ley sugería que se les otorgara mayor autoridad a los cónsules para que hicieran juicios razonables sobre aquellos que solicitaban una visa.

Consecuentemente se intentó proporcionar un acceso a la base de datos con los nombres de varias personas consideradas como sospechosas; sin embargo, la Oficina Federal de Investigación (FBI) no autorizó el acceso debido a que la información era considerada como secreta y exclusiva.

El gobierno no debía mantener a los extranjeros con la misma visa por un largo periodo, ya que tragedias como las del 11 de septiembre fueron más fáciles de llevar a cabo puesto que no existía alerta alguna para que el Congreso incrementara la seguridad en sus “frágiles” fronteras con México y Canadá.

Días posteriores a la destrucción de las Torres Gemelas, el terrorismo biológico se convirtió en otro motivo para que la sociedad estadounidense se sintiera amenazada. La atención del gobierno se centró en el ántrax<sup>38</sup> y en la

---

<sup>38</sup> Infección provocada por una bacteria que se ve sobre todo en animales de pasto y también puede afectar a los seres humanos aunque de manera infrecuente si la gente entra en contacto con esporas de la bacteria mediante una abertura en la piel al ingerir alimentos o al inhalar las esporas. No es contagioso, no se trasmite de una persona a otra.

viruela como armas letales pues podían ocasionar miles de muertes. Debido a esto, el gobierno estaba obligado a aislar a sus ciudadanos del peligro.

En esos días, el ántrax fue considerado el arma perfecta por los terroristas debido a su fácil adquisición. La desventaja de la bacteria es que su impacto era limitado porque no era muy contagiosa entre los humanos. Aun así, después de los atentados, los científicos pronosticaron consecuencias fatales a causa del ántrax. Para evitar posibles contagios, la población debía ser vacunada; sin embargo esto podía traer efectos adversos y ciertas dudas sobre su eficacia.

Por ello, las autoridades de salubridad consideraron el uso de antibióticos como Cipro y penicilina para controlar la infección. En Estados Unidos se vivió un ambiente de desesperación y miedo porque sus ciudadanos comenzaron a comprar fármacos deliberadamente.

De la misma forma, la viruela fue una preocupación debido a la pandemia mundial que podía desencadenar. A diferencia del ántrax, se estimó que la viruela era altamente contagiosa y aunque existían pruebas de su total erradicación años atrás, la gente podía estar vulnerable si no se vacunaba de manera preventiva.

No obstante, el virus no era fácil de adquirir para utilizarlo como arma. Las únicas muestras latentes estaban bajo el resguardo de los gobiernos estadounidense y ruso. Algunos desconfiados afirmaron que nadie podía estar seguro de que las muestras fueron totalmente destruidas, indicaron que el virus podía estar disponible para otros países.

Desde los hechos de septiembre, varios analistas consideraron la posibilidad de que otros terroristas suicidas pudieran ofrecerse de manera voluntaria como portadores del virus y posteriormente empezar una infección en cadena. “Antes de los atentados, era difícil pensar que los terroristas estuvieran dispuestos a elegir una muerte lenta y agonizante; después del 11 de septiembre, nada podía ser descartado”.<sup>39</sup>

---

<sup>39</sup> “Fears of Anthrax and Smallpox”, *The New York Times.com*, 7 de octubre de 2001, Dirección URL: <http://www.nytimes.com/2001/10/07/opinion/fears-of-anthrax-and-smallpox.html>.

A pesar de la preocupación pública por el contagio de estas enfermedades, los analistas sugirieron lograr un equilibrio, pues antes que la gente se preocupara por estar enferma, debía entender que el riesgo de un ataque biológico aún era lejano. Aunque días después de los atentados se liberó ántrax, la probabilidad de que afectara a un enorme número de personas fue extremadamente pequeña.

De cualquier manera, grupos de científicos exhortaron a la población para que solicitara mejores políticas de salud para fortalecer a la nación y hacer frente a posibles brotes.

## **2.2. REACCIONES DEL GOBIERNO DE ESTADOS UNIDOS Y SOLICITUD DE APOYOS EXTERNOS**

El 14 de septiembre se presentó a los medios de comunicación la resolución “Autorización del Uso de la Fuerza Militar”, aprobada por la Cámara y el Senado estadounidenses, para que las Fuerzas Armadas estadounidenses atacaran Afganistán con base en las siguientes razones: 1) se consideró que los ataques a las torres gemelas y al Pentágono fueron actos de violencia y traición contra Estados Unidos y sus ciudadanos; 2) se confirmó hacer uso del derecho de defensa propia para proteger a los ciudadanos estadounidenses, tanto en casa como en el extranjero y 3) que los graves actos de violencia amenazaron a la seguridad nacional y a la política exterior de Estados Unidos.

De acuerdo con la premisa constitucional sobre la autoridad del presidente para tomar medidas preventivas contra actos terroristas internacionales, se acordó usar la fuerza necesaria contra aquellas naciones, organizaciones o personas que, según el presidente, participaron en la planeación, autorización, albergue o ayuda a los responsables de los ataques del 11 de septiembre. El objetivo principal de la resolución fue prevenir en el futuro cualquier otro acto de terrorismo contra Estados Unidos.

El 20 de septiembre de 2001, el presidente George W. Bush ofreció un discurso oficial ante el Congreso, su nación y el mundo entero con respecto a la tragedia de las Torres Gemelas. En un tono afligido expresó que los presidentes normalmente hablaban ante el Congreso para informar sobre el estado de la unión. Sin embargo, esa noche el reporte no era necesario, pues el pueblo estadounidense fue testigo de la tragedia. Algunos vieron y otros presenciaron cómo los equipos de rescate trabajaron aun con el agotamiento encima. Observaron miles de velas dedicadas a las víctimas y comprobaron que la bondad de las personas les permitió hacer suyo el dolor de otros.

George Bush mencionó que durante 9 días el mundo entero observó la fortaleza del país ante las adversidades. El dolor de los ciudadanos estadounidenses se convirtió en ira y ésta misma solucionaría las cosas, ya sea que los enemigos fueran juzgados en territorio estadounidense, o bien, llevar la justicia a sus enemigos. El objetivo primordial era hacer justicia.

El presidente también agradeció al Congreso por su liderazgo en un momento tan importante. Recordó cuando en la tarde del día de la tragedia los Republicanos y los Demócratas se unieron en las escaleras de la Cámara para cantar “God bless America” – Dios bendiga a Estados Unidos -. En el mismo discurso, apremió la donación de 40 mil millones de dólares para reconstruir las zonas afectadas y satisfacer las necesidades de los militares.

En nombre de la nación estadounidense dio gracias al mundo por las grandes muestras de apoyo y dijo que Estados Unidos no olvidaría los sonidos de su Himno Nacional en el Palacio de Buckingham, en las calles de París y en la Puerta de Brandenburgo de Berlín. Tampoco olvidaría a los niños de Corea del Sur reunidos afuera de la embajada estadounidense en Seúl para rezar o las oraciones de solidaridad ofrecidas en una mezquita de El Cairo. Del mismo modo, siempre recordarían los momentos de silencio y los días de luto en Australia, África e Iberoamérica. Destacó que su país no tenía un amigo más leal que Gran Bretaña, cuyo primer ministro, Anthony Blair, se encontraba presente en el Congreso el día del discurso.



Después de expresar sus gratitudes, el presidente habló de los nombrados *enemigos de la libertad*. Afirmó que, aunque los estadounidenses conocían de guerras, de víctimas, de ataques sorpresivos, el acto de guerra del 11 de septiembre rebasó los límites; el mundo ahora era distinto porque la misma libertad fue atacada.

A partir de la destrucción de las Torres Gemelas, los estadounidenses se preguntaron lo siguiente: “¿quién atacó a nuestro país?”. En un acto de recuperar la confianza de los ciudadanos, las agencias de inteligencia investigaron profundamente hasta encontrar evidencias de los autores del ataque. La información recabada fue expuesta por George Bush quien, en su discurso, también confirmó lo siguiente: “un grupo de organizaciones terroristas vagamente afiliadas conocidas como Al Qaeda fueron los responsables de la tragedia”.<sup>40</sup> Se confirmó que los terroristas provocaron los atentados de febrero 1993 y bombardearon un barco de la Marina estadounidense en octubre de 2000, donde murieron 17 marineros y hubo 39 heridos.

Bush mencionó que Al Qaeda es al terror, lo que la mafia es al crimen. Además recalcó que no buscan obtener ganancias monetarias, sino rehacer al mundo imponiendo sus creencias radicales. Practican el extremismo islámico y, a pesar de que los intelectuales y la mayoría de los líderes religiosos musulmanes rechazan el movimiento porque pervierte la enseñanza pacífica del Islam, su directriz ordena eliminar cristianos y judíos sin hacer distinciones entre militares y civiles, incluyendo mujeres y niños.

El presidente Bush reafirmó que el líder de la organización era Osama Bin Laden y su labor consistió en reclutar a miles de hombres para ser entrenados en los campos terroristas de Afganistán y posteriormente ser enviados a diferentes partes del mundo para perpetrar acciones de destrucción. Por lo tanto, la gran

---

<sup>40</sup> “A nation challenged; President Bush's address on terrorism before a joint meeting of congress”, *The New York Times .com*, 21 de septiembre de 2001, Dirección URL: <http://www.nytimes.com/2001/09/21/us/nation-challenged-president-bush-s-address-terrorism-before-joint-meeting.html>.

influencia y liderazgo de la que gozaba la organización le permitió a Bin Laden aliarse con el Régimen Talibán – quien controlaba la mayor parte del país -.

Según el gobierno estadounidense, Afganistán se convirtió en una zona de barbarie, puesto que la gente se moría de hambre, huía de la pobreza, a las mujeres no se les permitía asistir a la escuela e inclusive los hombres podían ser encarcelados si el tamaño de su barba no era lo suficientemente larga según las normas. Aunque por un lado Washington manifestó que respetaba las prácticas y creencias del país afgano, por otro lado desaprobó la alianza que mantenía el Régimen Talibán con Al Qaeda. Reprochó que los talibanes permitieran la represión ejercida por el grupo terrorista sobre su propia gente.

Debido a lo anterior, el gobierno estadounidense exigió al Régimen Talibán lo siguiente: 1) entregar a las autoridades estadounidenses a todos los líderes de Al Qaeda que se escondieran en Afganistán; 2) liberar a todos los extranjeros y ciudadanos estadounidenses encerrados injustamente; 3) proteger a los periodistas extranjeros, diplomáticos y trabajadores humanitarios en Afganistán, y 4) dar acceso al gobierno estadounidense para asegurarse de que los campamentos de entrenamiento terrorista no estaban en operación. Las demandas no estuvieron abiertas a discusión ni a negociación y los Talibanes tenían que acatarlas, de lo contrario, compartirían el mismo destino que los terroristas.

En el mismo discurso del 20 de septiembre, se enfatizó que el enemigo de los estadounidenses no eran los musulmanes, sino que lo era la red radical de terroristas y los gobiernos que la apoyaban. La guerra comenzaba con Al Qaeda y finalizaría hasta que cada grupo terrorista fuera derrotado. Además, se precisó que los terroristas odiaban que Estados Unidos tuviera un gobierno elegido democráticamente y que gozara de libertad de expresión. Por eso mataban no sólo para dar fin a la vida en sí, sino también para dar fin a *una forma de vida*.

En ese mismo mensaje, Bush señaló abiertamente que para luchar y ganar la guerra orientarían todos los recursos a su disposición –diplomáticos,

legislaciones, herramientas de inteligencia, influencia financiera y armas. Advirtió que la respuesta estadounidense sería más que una simple represalia y ataques aislados. Se trataría de una larga batalla, distinta a la que se haya visto anteriormente, en la cual se permitiría incluir ataques visibles en la televisión y la cobertura de operaciones secretas. El objetivo era acorralar a los terroristas hasta capturarlos.

Asimismo, hizo un llamado a la comunidad internacional para que tomaran la siguiente decisión: “estar con Estados Unidos o convertirse en sus enemigos apoyando a los terroristas”.<sup>41</sup> También les dijo a los militares que debían estar listos para cuando el gobierno estadounidense actuara, pues luchar por la tolerancia y la libertad mundial era motivo suficiente para sentirse orgullosos. No estaban solos, el mundo civilizado se estaba reuniendo del lado estadounidense.

También les pidió a los ciudadanos que siguieran con sus vidas de la manera más normal posible, que guardaran la calma y que defendieran los valores estadounidenses. No debían discriminar a las personas por su origen étnico o creencia religiosa - ya que en varias notas periodísticas se informaron sobre casos en los que la gente molestaba a musulmanes y también a personas que, según sus criterios, parecían árabes -.

A pesar de que los terroristas atacaron un símbolo de prosperidad estadounidense, Bush subrayó que el país saldría adelante porque gracias a su trabajo, creatividad y emprendimiento, era una potencia. Anunció emprender nuevas medidas para mejorar la seguridad en los aeropuertos y prevenir sucesos similares. Por otra parte, el mandatario se mostró decidido para exponerle al mundo la reconstrucción de Nueva York y el país. También subrayó que la libertad y el miedo estaban en guerra y que la gran esperanza de todos los tiempos dependería de ellos mismos, pues el gobierno confiaba que todo regresaría a la normalidad.

Para concluir, el presidente insistió que los hechos del 11 de septiembre no debían pasarse por alto, puesto que los estadounidenses recordarían los

---

<sup>41</sup> *Ibidem*

incendios mostrados en las imágenes y conmemorarían los rostros y las voces que se fueron para siempre. Olvidarlo significaría ceder y descansar ante la gran herida causada al país, por ello, aunque el curso del conflicto era desconocido, el resultado sería certero.

Luego del discurso oficial, se consideró que el capital financiero para la organización del secuestro de los aviones provino del lavado de dinero. Por lo tanto, el gobierno se encontraba preparando nuevas leyes para ayudar a rastrear esta actividad delictiva. La investigación incluyó regulaciones más estrictas, el reclutamiento de investigadores especializados y una mayor cooperación con las autoridades bancarias extranjeras.

Osama Bin Laden fue el principal colaborador financiero. Según el NYT, Bin Laden saltó a la fama porque gracias a su fortuna heredada en los años setenta, financió a los voluntarios árabes que lucharon contra fuerzas soviéticas en Afganistán. Desde entonces, adquirió fondos para comprar almacenes y poder guardar el armamento proveniente de organizaciones islámicas y de empresas legales e ilegales. Algunas de estas empresas se manejaron a través de los fondos de los principales bancos comerciales que carecían de procedimientos para controlar transacciones correctamente. A nivel local, los terroristas utilizaron pequeños centros financieros poco regulados, los cuales también estaban para los migrantes del sur de Asia y otros países occidentales para transferir su dinero de Estados Unidos al extranjero. Washington contempló restablecer los esfuerzos internacionales iniciados durante la administración de Bill Clinton para presionar a los países con regulaciones bancarias peligrosas mediante la aplicación de fuertes sanciones contra los negocios. Con el antecedente de los atentados, Bush agilizó el proceso para que las regulaciones fueran aceptadas lo antes posible.

La respuesta inmediata de Washington ante las agresiones fue exigir identificación a todos los propietarios que tenían una o más cuentas en estos bancos irregulares. Del mismo modo, se sugirió vigilar aquellas cuentas que provenían de países con regulaciones bancarias débiles.

Para que las recientes regulaciones entraran en vigor lo antes posible, se requirió que fueran aprobadas y firmadas por el presidente Bush. El gobierno

expresó que si el país proseguía un nuevo tipo de guerra contra el terrorismo, debía operar en todos los frentes, incluido el financiero.

El primero de octubre, el alcalde neoyorkino Rudolph W. Giuliani se presentó ante la Asamblea General de la ONU para hablar sobre la tragedia de septiembre. Previamente el alcalde se había dirigido a su nación; sin embargo, sus palabras ante la Organización mostraron al mundo que los neoyorquinos continuaban en duelo. En su discurso expuso que la ciudad de Nueva York había sido atacada brutaemente en un acto no provocado por algún conflicto bélico, es decir, no había motivo alguno para que los secuestradores cometieran tales atrocidades. Consideró que el ataque fue el más mortal en la historia del país y una agresión directa a los principios fundacionales de Naciones Unidas.

Coincidió con las palabras del presidente, los hechos fueron atentados contra una sociedad libre, incluyente y civil. Según el alcalde, “el preámbulo de la Carta de las Naciones Unidas declara que la Organización existe para reafirmar 1) la fe de los derechos fundamentales del hombre, 2) la dignidad y el valor de las personas, 3) practicar la tolerancia y 4) mantener la paz y seguridad internacionales uniendo esfuerzos”.<sup>42</sup> Por ello, exhortó a la ONU solicitar cuentas a los países que apoyaron o pasaron por alto los actos de terrorismo, ya que de lo contrario Estados Unidos fracasaría en su misión principal de mantener la paz.

El alcalde expresó que todas las naciones colaboradoras a favor del terrorismo debían ser aisladas, inclusive las que permanecieran neutras a los hechos. Su enojo hacia los secuestradores era evidente porque de manera efusiva insinuó que el desprecio por la vida y el concepto de paz condujo a los terroristas a la destrucción masiva. Por tales motivos, se unió a la demanda del presidente George W. Bush: “ya sea que estuvieran del lado de la tiranía, las ejecuciones arbitrarias y los asesinatos en masa, o bien, alentar el camino de la democracia, el Estado de Derecho y el respeto a la vida humana”<sup>43</sup>. W. Giuliani estuvo conforme

---

<sup>42</sup> “A nation challenged; Words to a hurt world: action, no deliberation”, *The New York Times.com*, 2 de octubre de 2001, Dirección URL: <http://www.nytimes.com/2001/10/02/nyregion/a-nation-challenged-words-to-a-hurt-world-action-not-deliberation.html>.

<sup>43</sup> *Ibidem*

con que Estados Unidos tomara todas las medidas y acciones militares necesarias para terminar con los extremistas.

La riqueza de Nueva York residía en su diversidad religiosa y cultural. Por ello, los atentados no debían dividirlos, ni mucho menos debían ser motivo para cerrarle las puertas al mundo. Reconoció que la recuperación de la vida normal en la ciudad sería de manera pausada pero eso no impediría reafirmar su derecho a vivir libres del miedo infundado por personas crueles y perversas. Finalmente se sintió agradecido por estar rodeado de amigos de distintas religiones. Exclamó que la respuesta de Washington contra los terroristas no era un choque de civilizaciones, por el contrario, era un conflicto entre los asesinos y la humanidad.

### **2.3. INTERVENCIÓN EN AFGANISTÁN: CONSENSO Y ALIANZAS**

Después de la opinión pública generada con respecto a los hechos de septiembre y la respuesta emitida por el gobierno estadounidense contra los ataques, el país advirtió cambios en su política exterior. Uno de esos cambios incluyó modificar sus relaciones con Afganistán, pues Estados Unidos dirigió políticas rigurosas contra la nación con el objetivo de encontrar y destruir a Al Qaeda. Estas decisiones traerían consecuencias negativas para la relación entre ambos países y para la región del Medio Oriente en general. No obstante, el gobierno estadounidense seguiría con su nueva política exterior y aplicaría lo mismo contra los grupos terroristas ubicados alrededor del mundo.

El secretario de defensa, Donald H. Rumsfeld, reconoció sin rodeos que su gobierno bombardearía a Afganistán como parte de la nueva política exterior. Sin embargo, aseveró que existía dificultad para identificar los objetivos de bombardeo, por ello, el Pentágono se encontraba desarrollando una campaña más amplia y menos convencional para que las tropas y unidades de comando intervinieran vía terrestre. La consideración de una acción militar fue tomada porque los terroristas evitaban reunirse para no ser atrapados y porque Afganistán les ofrecía escondites.

El 19 de septiembre el presidente G. Bush se reunió con los principales asesores de seguridad nacional para revisar distintas opciones militares y algunas propuestas diplomáticas. En la reunión se concluyó que aproximadamente 35 mil militares serían enviados a Afganistán en los días posteriores. Además de los objetivos de administración y política exterior establecidos en la reunión, el gobierno analizó los grandes desafíos que representaba bombardear a ese país. Por ejemplo, uno de ellos fue que no se pudo atacar inmediatamente porque los terroristas abandonaron sus campos de entrenamiento días antes a la tragedia, lo que complicó la labor del Washington para encontrarlos. Pero a pesar de las dificultades para localizarlos, los militares ubicaron los ministerios de gobierno, las oficinas de policía, las bases militares afganas y la mayoría de las líneas de comunicación.

Para cubrir todos los frentes y evitar que los terroristas se desplazaran a otros países, Estados Unidos contempló organizar un comando de ataques contra Afganistán desde Paquistán y desde los valles de la Alianza del Norte – fuerza anti-talibán considerada por Estados Unidos como punto de apoyo para combatir a Bin Laden puesto que controlaba el 10% del territorio afgano -. En la misma junta, el gobierno estadounidense anunció la posibilidad de llegar a acuerdos con Uzbekistán o Tayikistán para controlar Afganistán<sup>44</sup>.

Según el secretario de defensa, el objetivo de las tropas no era la invasión a gran escala, sino sólo para detener a los terroristas y disminuir la capacidad del Régimen Talibán. No obstante, Afganistán no era el único objetivo de política exterior, Rumsfeld declaró que Al Qaeda tenía presencia en aproximadamente 60 países, dejando en claro que su gobierno podía expandir su lucha contra el terrorismo en estos Estados<sup>45</sup>.

---

<sup>44</sup> "Nation-Building in Afghanistan", *The New York Times .com*, 27 de septiembre de 2001, Dirección URL: <http://www.nytimes.com/2001/09/27/opinion/nation-building-in-afghanistan.html>.

<sup>45</sup> *Ibidem*

Mientras que el presidente Bush y su gabinete organizaban los ataques, analistas estadounidenses señalaron que los planes de detener a Bin Laden y expulsar al Régimen Talibán, podían sumergir a Afganistán en una guerra civil. No sólo se agravaría la situación de los refugiados, sino también se desestabilizaría la frontera que mantienen con Paquistán.

Pese a las malas condiciones del país afgano, Washington esperaba disminuir el poder de los talibanes con la entrada de sus tropas y disminuir paulatinamente el duro dominio de régimen. Según el presidente G. Bush, la gente de Afganistán se sentiría más segura con estas medidas, aunque sabía que los militares no serían recibidos con júbilo<sup>46</sup>.

El origen de los talibanes en Afganistán radica desde la intervención soviética de 1979, ya que el país se dividió en diversas milicias rivales para luchar contra la Unión Soviética. Dentro de estas milicias encontramos al grupo de los talibanes.

Después del retiro de las tropas soviéticas en la década de los noventa, el grupo se convirtió en el Régimen Talibán y logró implementar rigurosas medidas de estabilidad en la mayoría del territorio afgano. Sin embargo, sus malas interpretaciones del Islam, la retórica venenosa que usaban y el refugio que le ofrecieron a Al Qaeda, ocasionaron que el terror se expandiera en todo el mundo y llegara a territorio estadounidense. Por lo tanto, George Bush consideró extremar precauciones para no desatar una rebelión entre los grupos sociales afganos, debido a que el Régimen era demasiado violento.

El 5 de octubre Gran Bretaña emitió un informe titulado “la responsabilidad de las atrocidades terroristas en Estados Unidos”<sup>47</sup>, como muestra de apoyo a los

---

<sup>46</sup> “The Exodus from Afghanistan”, *The New York Times .com*, 29 de septiembre de 2001, Dirección URL: <http://www.nytimes.com/2001/09/29/opinion/the-exodus-from-afghanistan.html>.

<sup>47</sup> “A Nation Challenged; Britain's Bill of Particulars: 'Planned and Carried Out the Atrocities'”, *The New York Times .com*, 5 de octubre de 2001, Dirección URL: <http://www.nytimes.com/2001/10/05/world/nation-challenged-britain-s-bill-particulars-planned-carried-atrocities.html>



diversos discursos del presidente estadounidense y para respaldar las acciones militares y de política exterior de Washington.

En el texto Reino Unido también responsabilizó a Osama Bin Laden y a Al Qaeda de la tragedia del 11 de septiembre. Además, acusó al Régimen Talibán de permitirles operar con impunidad en la búsqueda de su actividad terrorista. Se señala que Bin Laden y su red terrorista se comprometieron en una guerra santa o *Yihad* contra Estados Unidos y sus aliados. La *Yihad* se definió, después de la tragedia de septiembre, como una forma violenta de promover el Islam. La practicaron los terroristas musulmanes para legitimar sus acciones y destruir a sus enemigos.

En ese mismo texto se destacó que la relación entre Al Qaeda y el Régimen Talibán era interdependiente. “El Régimen Talibán le permitió a Bin Laden operar y actuar en sus campos de entrenamiento terrorista protegiéndolos de ataques externos. A su vez, Bin Laden proporcionó apoyo militar y financiero para que la fuerza del Régimen Talibán no disminuyera”.<sup>48</sup>

Al igual que Estados Unidos, el gobierno de Gran Bretaña confirmó que Bin Laden planeó el atentado meses atrás, puesto que tres de los diecinueve secuestradores involucrados tenían vínculos con Al Qaeda<sup>49</sup>.

Antes de los hechos de septiembre, se conoció la existencia de la alianza entre Al Qaeda y el Régimen Talibán. Se supo que asesinaron a ciudadanos estadounidenses y que fueron los responsables de los ataques a la base marina estadounidense el 12 de octubre de 2000. Sin embargo, jamás se pensó en una tragedia como la del martes 11 de septiembre de 2001.

Existió un registro de varias entrevistas realizadas a Osama Bin Laden antes de los atentados, en las que declaró que su deber religioso era matar a estadounidenses y a sus aliados. Inclusive en una de ellas se autoproclamó el

---

<sup>48</sup> “A nation challenged: Britain’s Bill of Particulars: ‘Planned and Carried Out the Atrocities’”, *The New York Times .com*, 5 de octubre de 2001, Dirección URL: <http://www.nytimes.com/2001/10/05/world/nation-challenged-britain-s-bill-particulars-planned-carried-atrocities.html>.

<sup>49</sup> *Ibidem*

responsable del ataque al World Trade Center en 1993, del cual se habló anteriormente<sup>50</sup>.

Meses previos a la destrucción de las Torres Gemelas, en toda la región de Medio Oriente se distribuyeron videos de Al Qaeda en los que alentaban a los musulmanes a atacar territorio estadounidense y judío. Después del 11 de septiembre, Reino Unido entendió que Bin Laden estaba preparando un ataque contra Estados Unidos porque las características de los atentados de 1993 y 2000 coincidían con las del 11 septiembre.

“Bin Laden y Al Qaeda tienen la voluntad y los recursos para ejecutar nuevos ataques de escala similar (...). Estados Unidos y sus aliados más cercanos son el blanco de ése tipo de ataques. La planificación y ejecución [de los atentados de septiembre] se logró gracias a la alianza que mantienen Bin Laden y el Régimen Talibán”.<sup>51</sup>

Con la declaración de Tony Blair, se justificó ante el mundo la razón estadounidense para capturar a Bin Laden, pues las afirmaciones de Reino Unido – aliado imprescindible de Estados Unidos – respaldaron la decisión del presidente George Bush: intervenir en Afganistán<sup>52</sup>.

El informe publicado por Gran Bretaña, en un movimiento coordinado con la Casa Blanca, demostró que la administración de Bush tenía suficiente información sobre los vínculos que existían entre Bin Laden, los líderes talibanes afganos y los atentados para hacer de la tragedia un caso fuerte. Aunque el informe no contiene evidencias incriminatorias, por ejemplo, no hay traducciones de conversaciones donde Bin Laden ordenara el secuestro de los aviones; sí se mencionó que estaba “a punto de lanzarse un ataque contra Estados Unidos y la planificación a detalle estuvo a cargo por uno de sus colaboradores más cercanos”.<sup>53</sup>

---

<sup>50</sup> *Ibidem*

<sup>51</sup> *Ibidem*

<sup>52</sup> *Ibidem*

<sup>53</sup> “The case against bin Laden”, *The New York Times .com*, 6 de octubre de 2001, Dirección URL: <http://www.nytimes.com/2001/10/06/opinion/the-case-against-bin-laden.html>.

Blair no mostró los datos de inteligencia que apoyaron al informe porque la averiguación podía comprometer a los investigadores y sus canales de información. Estados Unidos exhortó al mundo a aceptar que la palabra del primer ministro de Gran Bretaña era verdadera.

No sólo el gobierno de Blair llegó a la mismas conclusiones, también lo hicieron Pakistán, los aliados del gobierno estadounidense y miembros de la Organización de Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y algunos países como Rusia. Con ello, paulatinamente se moldeó la causa por la lucha contra el terrorismo y se ampararon las medidas de política exterior estadounidenses.

El tema era sensible para el mundo musulmán. Sin embargo, Pakistán reafirmó su apoyo aunque en su territorio predominara el Islam. Declaró que las evidencias mostradas por Washington y Gran Bretaña eran suficientes para justificar los cargos contra Bin Laden en un tribunal de justicia.

Por su parte, Rusia se apresuró para alinearse a las iniciativas diplomáticas estadounidenses surgidas después de la destrucción de las Torres Gemelas. En efecto, cualquier cambio sustantivo en las políticas estadounidenses que involucraran a Rusia, debían ser evaluadas. Por ejemplo, los temas sobre el control de armas y el combate al terrorismo eran de interés común. Vladimir Putin argumentó que ambos países se enfrentaban a una amenaza común: *el terrorismo islámico radical* y se acordó compartir información sobre Afganistán y la introducción de tropas estadounidenses en suelo de las ex repúblicas soviéticas<sup>54</sup>.

El apoyo del presidente ruso se debió a que antes del 2001 declaró en distintas ocasiones que Osama Bin Laden y su red terrorista entrenaron parte de la guerrilla chechena para promover el terrorismo. El conflicto entre rusos y chechenos se remonta desde hace siglos, por lo que el respaldo ruso abrió el camino para unas relaciones más constructivas entre ambos países.

Después de que el mundo se manifestara en contra de los ataques terroristas y expresara su apoyo incondicional al gobierno estadounidense para

luchar contra el terrorismo internacional, el 7 de octubre el presidente G. Bush anunció oficialmente, desde el Salón de los Tratados de la Casa Blanca, la operación *Libertad Duradera*, la cual estableció los ataques militares estadounidenses en Afganistán.

“El ejército de Estados Unidos ha comenzado a atacar contra los campamentos de entrenamiento terrorista de Al Qaeda y contra las instalaciones de Régimen Talibán en Afganistán. Estas acciones (...) están diseñadas para evitar que Afganistán sea usado como base de operaciones terroristas y disminuir paulatinamente la capacidad militar de los talibanes. A esta operación se une nuestro fiel amigo, Gran Bretaña. Nuestros amigos cercanos como Canadá, Australia, Alemania y Francia han prometido apoyar con fuerzas militares conforme la operación se vaya desarrollando”.<sup>55</sup>

Afirmó que más de 40 países de Medio Oriente, África, Europa y Asia concedieron derechos de aterrizaje y de tránsito aéreo. Otros más compartieron sistemas de inteligencia para una operación más exacta.

En los días posteriores a la tragedia, Bush expresó una serie de demandas a los talibanes mencionadas en puntos anteriores. Sin embargo, en este último informe se aseguró que ninguna de las peticiones fueron cumplidas y por lo tanto el Régimen Talibán sufriría las mismas consecuencias<sup>56</sup>.

Las principales medidas anunciadas por el ejército estadounidense fueron la destrucción de las comunicaciones de los campamentos y la excavación de cuevas y escondites para evitar que los terroristas coordinaran nuevos planes perversos. También los funcionarios encargados formalizaron la congelación de las cuentas financieras de los terroristas<sup>57</sup>.

Por otro lado, George Bush anunció mayor abastecimiento de alimentos y medicinas a los hombres, mujeres y niños afganos refugiados que continuaban

---

<sup>54</sup> “From Russia, With Realism” *The New York Times .com*, 7 de octubre de 2001, Dirección URL: <http://www.nytimes.com/2001/10/07/opinion/from-russia-with-realism.html>.

<sup>55</sup> “The text of President’s announcement of military strikes”, *The New York Times .com*, 7 de octubre de 2001, Dirección URL: <http://www.nytimes.com/2001/10/07/national/07BUSH-TEXT.html>.

<sup>56</sup> *Ibidem*

<sup>57</sup> *Ibidem*

sufriendo a causa de su condición. Con ello, la población notaría la generosidad de Estados Unidos y se demostraría que el objetivo de Washington no era perjudicar a los ciudadanos afganos, sino protegerlos del terrorismo en el cual se encontraba sumergido su país.

Con disgusto, Bush expresó que la única manera de conseguir la paz sería persiguiendo en todo el mundo a los que amenazaban y pervertían el orden. Como ya se dijo anteriormente, la batalla no sólo incluyó a Afganistán, sino también a otros países que apoyaron y aplaudieron el terrorismo.

Finalmente Bush depositó su confianza en todos los militares estadounidenses - hombres y mujeres -, advirtiéndoles que sus objetivos eran claros y simples, por ello se les proporcionó todas las herramientas necesarias para llevar a cabo su deber. Estados Unidos no descansaría en su lucha ya que la paz y la libertad debían prevalecer.

El NYT publicó notas periodísticas para reforzar los discursos políticos del presidente Bush, de algunos miembros de su gabinete y de varios de sus aliados más cercanos y salvaguardar los intereses de su país. Al mismo tiempo, esta información fue tomada como referencia para otros medios, con menor alcance mundial (regionales o locales). Por lo que, la gran mayoría de los medios comunicaron “lo mismo” sobre el período, pues su información es considerada de primera mano.

### **CAPÍTULO 3. LA AGENCIA NOTICIOSA *ASSOCIATED PRESS* Y LA POLÍTICA EXTERIOR DE ESTADOS UNIDOS: DE LOS ATENTADOS DEL 11 DE SEPTIEMBRE A LA INTERVENCIÓN EN AFGANISTÁN DEL 7 DE OCTUBRE DE 2001.**

El presente capítulo describe la información emitida por la agencia de noticias estadounidense *ASSOCIATED PRESS (AP)* sobre los acontecimientos ocurridos en la ciudad de Nueva York durante el periodo comprendido entre el 11 de septiembre del 2001 y el 7 de octubre del mismo año. Ello representa veintiséis días de información.

Por las mismas razones expuestas en el capítulo 2, se procedió a realizar el estudio de la AP con la misma metodología utilizada para el *The New York Times*, es decir, se tomaron como referencia únicamente las notas periodísticas firmadas por la agencia, omitiendo los géneros de opinión (artículos, columnas y páginas editoriales). Para ello, se seleccionó la información enfocada en los siguientes aspectos: la descripción de los ataques del 11 de septiembre, la respuesta por parte de Washington y la intervención estadounidense en Afganistán. Luego se clasificaron por fecha de publicación y se elaboró una síntesis, la cual se presenta en el primer inciso de este capítulo.

La cobertura de AP es de alcance internacional – al igual que la del periódico *The New York Times* – y los expertos en medios de comunicación consideran a la agencia como una fuente confiable de noticias a nivel mundial. Debido a esto, las noticias publicadas por esta agencia proporcionaron una amplia de información para analizar posteriormente la relación del medio con la política exterior estadounidense en los hechos trágicos mencionados.

A manera de resumen, *Associated Press* es considerada en el mundo como el “Cuerpo de Marines del periodismo”, pues la misma agencia señala que son los primeros en llegar y los últimos en irse del lugar de los hechos. También se define como tejedor de la libertad porque sus periodistas son honestos y están comprometidos con la investigación profunda y precisa. Actualmente sus oficinas se ubican en el West Side de Manhattan.

En 1846 los representantes de cinco periódicos importantes de la ciudad de Nueva York se reunieron con el fin de traer noticias de la guerra contra México con mayor rapidez y eficacia que la Oficina de Correos de Estados Unidos. La reunión estuvo encabezada por el director del *Journal of Commerce*, David Hale, James Gordon Bennett, editor del *New York Herald* y Horace Greeley, fundador del *New York Tribune*. Fue así como AP nació con el nombre *New York Associated Press*. Según el autor José L. Esquivel Hernández, esto contribuyó a la comercialización del periodismo.

En las décadas posteriores, la agencia comenzó a tomar relevancia puesto que era de los primeros medios en anunciarle al mundo momentos trascendentales, tales como el asesinato de Abraham Lincoln o el bombardeo a Pearl Harbor, entre otros.

La agencia adoptó su actual nombre en 1892 y en 1905, bajo la dirección de Kent Cooper, extendió sus oficinas a países de Europa, América y Medio Oriente. Una de las razones de la longevidad de AP es porque, a través de los años, ha ido introduciendo nuevas tecnologías de información a fin de llegar a un mayor número de personas en el menor tiempo posible.

En 1935, la agencia comenzó a enviar fotografías por cable, en 1973 formó una estación de radio y en la década de los noventa añadió una división internacional de videos – actualmente es la más importante del mundo. Asimismo, en el 2005 creó una base digital de datos para mantener todo el contenido de la agencia y a la que el público pudiera tener acceso a las noticias en distintos formatos, desde sus computadoras personales y celulares.

La agencia ofrece dos veces por hora noticieros para canales de televisión y radio y cuenta con 280 oficinas en más de 100 países. Tiene como clientes a mil 500 medios de comunicación estadounidenses - revistas, periódicos, programas de televisión y de radio - a los cuales les proporciona información para su posterior difusión. Hasta el momento ha ganado 47 premios Pulitzer.<sup>58</sup>

---

<sup>58</sup> Véase anexos.

### 3.1. DESCRIPCIÓN DE LOS ATENTADOS Y CRISIS EN VARIAS AEROLÍNEAS ESTADOUNIDENSES DESPUÉS DEL 11 DE SEPTIEMBRE



Fotografía de Associated Press/Chao Soi Cheong



Fotografía de Associated Press/Gene Boyars



Poco antes de las 9 de la mañana del 11 de septiembre, dos aviones se estrellaron contra las torres del WTC en la ciudad de Nueva York. Al mismo tiempo, fue registrado el colapso de otro avión cerca del Pentágono, justo en las afueras de Washington D.C. Los edificios del gobierno de Washington, incluyendo el Capitolio y la Casa Blanca, fueron evacuados por una amenaza terrorista, ya que las autoridades anunciaron la explosión de un coche bomba afuera del Departamento de Estado en Washington.

A pocos minutos de que una de las torres del WTC se desplomara – alrededor de las 10 de la mañana –, se reportó la tragedia al presidente George W. Bush y al mismo tiempo la Administración Federal de Aviación suspendió cualquier actividad aeroportuaria relacionada con el despegue y aterrizaje de los aviones.

Por su parte, el presidente estadounidense se encontraba en Florida leyéndole a niños de un salón de clases cuando su jefe de gabinete, Andrew Card, le comentó lo sucedido en Manhattan y El Pentágono. La respuesta inmediata del presidente fue nombrar a los choques, en un comunicado breve, como “un aparente ataque terrorista” y “una tragedia nacional”.<sup>59</sup> Después se dirigió a Washington para evaluar la situación.

Debido al caos que generaron los ataques terroristas, los mercados financieros de Manhattan decidieron suspender actividades comerciales en todo el mundo.

Después del anuncio de la Administración Federal de Aviación, la segunda torre del WTC se derrumbó - aproximadamente a las 10:28 am- dejando incertidumbre y un gran vacío en la población estadounidense. El humo negro podía notarse a varios kilómetros de distancia. Sólo quedaron los escombros de uno de los puntos de referencia más importantes de la ciudad de Nueva York.

Los testigos que observaron los hechos desde los trenes, comentaron que en varias ocasiones vieron cuerpos cayendo de las torres. Los que estaban más cerca al lugar expresaron sentir el calor de las llamas, como si hubieran estado dentro de ellas. La gente entró en pánico y corrió por las escaleras tratando de

huir de las torres. Miles de papeles – al parecer eran documentos de oficina – cayeron por las ventanas del WTC.

American Airlines comunicó que uno de los aviones que chocaron contra el WTC fue el vuelo 11 de su aerolínea. El Boeing 767 con 81 pasajeros, nueve aeromozas y dos pilotos a bordo, fue secuestrado en Boston después de su despegue, iba rumbo a Los Angeles, California. Del mismo modo, confirmó que el vuelo 77, el cual había salido de Washington Dulles con destino a Los Angeles, también había sido secuestrado. En él iban 58 pasajeros, cuatro aeromozas y dos pilotos a bordo. “Estamos horrorizados por estos eventos trágicos. Nuestros pensamientos y oraciones están con las familias de todos los involucrados”.<sup>60</sup> Estas fueron las palabras de Donald J. Carty, presidente de America Airlines, quien expresó que el secuestro de los aviones tomó a la aerolínea desprevenida.

Para incrementar la seguridad, y debido a la naturaleza de los eventos del 11 de septiembre, la aerolínea indicó que trabajaría estrechamente con las autoridades gubernamentales estadounidenses para dar a conocer más información más adelante.

El 13 de septiembre, el gobierno de Estados Unidos informó que otro avión había chocado en la mañana del 11 de septiembre al norte del aeropuerto del Condado de Somerset, en Pennsylvania. Las autoridades del condado notificaron que el avión era un Boeing 747 que se dirigía a Chicago. No obstante, se estrelló alrededor de las 10 am en un campo baldío.

Días más tarde, las autoridades confirmaron que el choque estaba relacionado con los ataques terroristas de Washington y Nueva York por las siguientes razones: 1) ese tipo de aviones – los más grandes para transportar pasajeros – no aterrizaban en aeropuertos pequeños como el de Somerset y 2) el

---

<sup>59</sup> “NY: Bin Laden”, *ap.org*, 12 de septiembre de 2001, Dirección URL: <http://www.ap.org/focus/news/748466/posts>.

<sup>60</sup> “American Airlines statement”, *ap.org*, 12 de septiembre de 2001, Dirección URL: <http://www.ap.org/focus/news/748464/posts>.

Boeing 747 se estrelló poco después de que la Administración Federal de Aviación emitiera la orden de aterrizar en el aeropuerto más cercano.

La noticia de ese avión no fue la única relacionada con la destrucción de las Torres Gemelas, también circuló en la televisión y en la prensa la detención de un hombre en Canadá el día de los atentados. Nageeb Abdul Jabar Mohamed Al-Hadi estaba bajo custodia desde el 11 de septiembre, día en que su vuelo salió de Frankfurt con destino a Chicago pero fue desviado a Toronto debido a la orden de cerrar el espacio aéreo estadounidense. Las autoridades canadienses lo arrestaron debido a que portaba tres pasaportes con su foto pero con distintos nombres, además de tener otros documentos sospechosos en su equipaje.

Luego de que se publicara la investigación realizada por las agencias de inteligencia estadounidenses sobre los nombres e identidades de los secuestradores y la planificación de los atentados, el gobierno canadiense decidió mantener a Mohamed Al-Hadi bajo arresto por su posible relación con Osama Bin Laden y Al Qaeda. Asimismo, las autoridades aeroportuarias de Chicago encontraron en la maleta de Mohamed Al-Hadi dos uniformes de la aerolínea alemana Lufthansa Flight y otros artículos de vuelo, los cuales corroboraron su posible complicidad con los jóvenes terroristas.

Con las pruebas anteriores, el 20 de septiembre Estados Unidos arrestó formalmente a Mohamed Al-Hadi en territorio canadiense. En la primer audiencia se le informó sobre todas las acusaciones que el gobierno de Washington le imputó y su supuesta extradición a territorio estadounidense. La detención del hombre mostró, por una parte, el apoyo del gobierno de Canadá a Washington en la lucha contra el terrorismo y, por otro lado, la facilidad con la que ambas autoridades podían arrestar a cualquier persona que tuviera nombre árabe o portara en su maleta de viaje accesorios para piloto, puesto que ambas sospechas podían estar relacionadas con los atentados.

En varias ocasiones el presidente G. Bush anunció que detendría a Osama Bin Laden, a su red terrorista y al Régimen Talibán en Afganistán, pues estaban

señalados como los responsables de los ataques. Sin embargo, un par de días posteriores al ataque, seguía gobernando la tristeza e impotencia estadounidense, por lo que G. Bush tuvo que reflejar posteriormente su apoyo a su pueblo.

Las frecuentes adhesiones a las listas de personas muertas o desaparecidas profundizaron la herida de los familiares. Hasta el 1 de octubre se contabilizaron 576 muertes y 1,166 desaparecidos. Las autoridades estadounidenses aumentaron las cifras con el paso de los días, inclusive en los meses posteriores.

United Airlines fue otra de las aerolíneas involucradas con los hechos de septiembre, ya que varias de sus aeronaves también habían sido secuestradas. El 4 de octubre anunció que a finales del mes discontinuarían los vuelos de United Shuttle porque sus aviones estrellados pertenecían a esa línea y porque la demanda de pasajeros bajó considerablemente.

Otro de los recortes comunicados por la aerolínea fue la disminución de su servicio en varias ciudades estadounidenses. Desde el 11 de septiembre United Airlines – propiedad de United Continental Holdings UAL – redujo sus horarios de 2 mil 400 a mil 900 vuelos semanales. Estimó que a partir del mes de noviembre únicamente volaría con el 69% de su programación y recortaría al menos el 20% de su personal.

La crisis en las aerolíneas aumentó. Los recortes en sus vuelos trajo grandes pérdidas económicas y el recorte a sus empleados provocó que la tasa de desempleo aumentara cuantiosamente en los meses siguientes. Los ataques terroristas no sólo afectaron al gobierno y al pueblo estadounidense, las aerolíneas también sufrieron cambios irreversibles puesto que la gente temía a un nuevo ataque.

### **3.2. REACCIONES DEL GOBIERNO DE ESTADOS UNIDOS Y SU COSTO ECONÓMICO**

Como se mencionó, los ataques terroristas trajeron grandes preocupaciones para Estados Unidos y el mundo entero. La cuestión de la seguridad en los aeropuertos, la migración poco regulada por las leyes, la captura de Osama Bin Laden y de sus colaboradores, la intervención en Afganistán para destruir a Al Qaeda y al Régimen Talibán, entre otros asuntos, se convirtieron en alertas para que Washington cambiara estrategias en su política exterior.

Los gastos para la lucha contra el terrorismo, además de las grandes pérdidas económicas que generaron los atentados también comenzaron a hacer estragos en la economía estadounidense y se volvió un foco rojo para la política exterior estadounidense.

Las finanzas fueron un tema complicado, pues no sólo el Congreso de Washington debía preocuparse por destinar gastos a su ejército, sino también debía hacerlo para reconstruir a la ciudad de Nueva York y parte del Pentágono. Asimismo, tenía que pensar en las miles de personas que quedaron desempleadas debido a los recortes que hicieron las aerolíneas y porque muchas oficinas de distintas empresas que estaban ubicadas en el WTC desaparecieron.

Dos semanas después de la tragedia la situación empeoró alarmantemente. Para entonces, las aerolíneas habían contemplado más de 80 mil despidos, el mundo estaba a punto de una recesión y el Congreso estadounidense necesitaría un adicional de cien mil millones de dólares para la guerra contra el terrorismo y los costos relacionados.

Después de que Washington acusó abiertamente a Osama Bin Laden y a Al Qaeda como los responsables de los atentados, además de culpar al Régimen Talibán por brindarles apoyo económico y darles refugio en Afganistán, el presidente G. Bush decidió comenzar una operación militar para detener a los responsables y hacer justicia. Aunque las acciones del ejército serían paulatinas, recalcó que no daría tiempo para el descanso; señaló que todas las decisiones de las fuerzas armadas serían concisas y sin ninguna consideración.

De acuerdo con las estimaciones que realizó una compañía económica privada, un conflicto de esa magnitud significaría un retroceso en la economía mundial por más de 160 mil millones de dólares en lo que restaba del 2001. Aunque la compañía también subrayó que las guerras han contribuido al fortalecimiento de las economías débiles, por ejemplo, la Segunda Guerra Mundial sacó a Estados Unidos de la Gran Depresión, pues la industria se movilizó para construir aviones de combate y otros equipos militares.

George Bush señaló en repetidas ocasiones que la guerra contra el terrorismo sería una guerra como ninguna otra en la historia. Recalcó que para localizar a Bin Laden no se desplegarían a gran escala tropas militares, ni tampoco habría una acumulación masiva de armas; sino que se usarían todas las herramientas que estuvieran a su alcance con el apoyo de las agencias de inteligencia.

Aunque parte del ejército estadounidense se encontraba en tierras afganas para comenzar con la guerra y brindar ayuda humanitaria, Bush aclaró que el mayor apoyo provendría de las tecnologías para localizar objetivos, escondites, líneas de comunicación de los terroristas, así como también los campos de entrenamiento para ser destruidos en su totalidad.

Las predicciones que la compañía realizó sobre la duración de una guerra y cuánto podía costar, variaron ampliamente. Uno de los colaboradores de la empresa señaló lo siguiente: “creo que lo primero que debemos reconocer es que esta vez somos nosotros los que vamos a soportar los gastos. Esto aumenta el impacto en la economía estadounidense”.<sup>61</sup> Sin embargo, aclaró que el país tenía ventaja, ya que tomaría represalias por los ataques suscitados en su territorio. Consecuentemente tendría el apoyo de muchas naciones extranjeras, las cuales también luchaban contra el terrorismo internacional.

---

<sup>61</sup> “Global war may carry high cost”, *ap.org*, 26 de septiembre de 2001, Dirección URL: [http://www.ap.org/stories/092601/ame\\_0926010005/html](http://www.ap.org/stories/092601/ame_0926010005/html).

### **3.3. PAÍSES ALIADOS DE WASHINGTON Y LA RESPUESTA MILITAR CONTRA OSAMA BIN LADEN Y AL QAEDA**

A finales del mes de septiembre, el Congreso de Washington comenzó a escuchar sesiones informativas muy secretas – así lo indicaron varios funcionarios- sobre los planes del presidente Bush para llevar a cabo una guerra poco convencional contra los terroristas.

En efecto, las tropas por tierra disminuirían por el uso de otras herramientas tales como los sistemas de inteligencia y espionaje, las relaciones diplomáticas con los países fronterizos, los planes acordados con naciones amigas, entre otras.

Aunque los funcionarios siguieron perfeccionando los ataques en las sesiones “secretas”, el 25 de septiembre el Pentágono ordenó públicamente a 2 mil tropas al deber. Con ello, el secretario de defensa, D. Rumsfeld, expresó que los estadounidenses estaban en una larga y brutal lucha por la justicia a raíz de los atentados del 11 de septiembre. Dijo que sería difícil y peligroso; más no imposible.

Al Qaeda no tardó en emitir una respuesta ante tal amenaza. Advirtió que si Washington atacaba y tomaba represalias, ellos tampoco se detendrían. Naseer Ahmed Mujahed, principal comandante de la red terrorista y colaborador cercano de Osama Bin Laden, anunció lo siguiente: “donde sea que haya americanos y judíos ¡serán blancos!”<sup>62</sup>

Las palabras fueron tomadas por el gobierno estadounidense como una provocación. Sin embargo, durante una ceremonia en el Rose Garden y con la presencia del primer ministro japonés, Junichiro Koizumi, G. Bush subrayó que “ninguna amenaza impediría que las personas amantes de la libertad defendieran la libertad<sup>63</sup>, en razón de que no caerían en el juego y no modificarían sus planes.

El anuncio de Al Qaeda provocó que las autoridades estadounidenses alertaran a sus ciudadanos sobre nuevos ataques terroristas, los cuales podían

---

<sup>62</sup> “Congress hears war briefing: military wheels turn amid terror warning”, *ap.org*, 26 de septiembre de 2001, Dirección URL: [http://www.ap.org/stories/092601/ame\\_0926010002.shtml](http://www.ap.org/stories/092601/ame_0926010002.shtml).

incluir camiones con productos químicos peligrosos en el interior. La información proporcionada por el FBI corroboró lo que se temía, un riesgo potencial sobre más atentados

Debido a lo anterior, alrededor de veinte personas fueron detenidas por portar licencias ilegales para conducir y porque las autoridades consideraron que tenían vínculos con los secuestradores de los aviones. Según el presidente estadounidense, cuando se amenazaba y atacaba a su país, existía el derecho de saber lo que estaba pasando por la mente de los criminales. En respuesta a esto, los investigadores rastrearon a Osama Bin Laden y G. Bush amplió la autoridad del FBI para que intervinieran las llamadas telefónicas, sancionaran severamente a aquellos que albergaran o financiaran a los terroristas y aumentaran los castigos contra los terroristas.

La urgencia de intervenir Afganistán aumentó, por lo que la Cámara aprobó, por mayoría abrumadora, un proyecto de ley sobre defensa de 343 mil millones de dólares. No obstante, el trabajo del Senado fracasó por las objeciones de varios senadores. Pese al tropiezo, en las sesiones posteriores se consiguió un acuerdo bipartidista para recortar algunos fondos del programa de defensa de misiles y aumentar el presupuesto destinado a la lucha contra el terrorismo. En total se pretendió llegar a la cifra de 6 mil millones de dólares, suficientes para comenzar la intervención.

A principios del mes de octubre, en varias entrevistas realizadas por algunos medios de comunicación, los funcionarios del gobierno no se atrevieron a anunciar una posible fecha de ataque, pero aseguraron que no demoraría.

El mundo reaccionó de la misma manera que Estados Unidos. Apoyó las medidas de política exterior y al mismo tiempo los países modificaron paulatinamente sus políticas para luchar contra el terrorismo. Acciones como las que realizaron las autoridades francesas - detener a varias personas por un supuesto complot contra la Embajada estadounidense en París —, en muchas otras en diferentes países, reflejaron el apoyo a Washington.

---

<sup>63</sup> *Ibidem*



Otra prueba de apoyo al gobierno estadounidense se expresó durante una reunión internacional donde se encontraban los líderes de Alemania, Francia, Reino Unido entre otros. En el lugar, el presidente ruso, Vladimir Putin, mencionó que no debían dar cuartel a los terroristas. Ofreció ayuda necesaria para dar con el paradero de los responsables. Por su parte, Japón prometió 40 mil millones de dólares en ayuda humanitaria para mantener estable la frontera que mantienen Paquistán y Afganistán, así como también aseveró que para luchar contra el terrorismo se necesitaba determinación y paciencia. Dentro de las medidas tomadas por el gobierno japonés, también se incluyó el envío de dos buques de guerra al Océano Índico a principios del mes de octubre para llevar a cabo la inteligencia y la vigilancia correspondientes.

Posterior a las muestras de apoyo desde el extranjero, el gobernador de Nueva York fue nombrado jefe del plan antiterrorista del gobierno estadounidense. El mismo día de su nombramiento, se reunió con el presidente y funcionarios de la Casa Blanca para discutir sobre la ejecución del plan.

En el evento, el presidente Bush sugirió el pueblo afgano debía levantarse contra el Régimen Talibán y luchar por los derechos que les había prohibido desde hace mucho tiempo. Del mismo modo, comentó que la mejor manera para llevar a cabo los planes era pidiendo la colaboración de los ciudadanos afganos, quienes estaban cansados de tener a los talibanes y a Osama Bin Laden en su país.

Por otro lado, el secretario de estado, Colin Powell, indicó que a los talibanes se les podía perdonar y no aplicarles las mismas medidas militares estadounidenses - y tal vez recibir ayuda occidental - si entregaban a Bin Laden y expulsaban de Afganistán a Al Qaeda.

El 3 y 4 de octubre, el Pentágono llamó al servicio activo a poco menos de 2 mil militares, aunque anteriormente había convocado a más de 10 mil efectivos. Los 2 mil militares eran miembros de la Reserva y la Guardia Nacional de 16 estados, del Distrito de Columbia y de Puerto Rico.

Los planes de las Fuerzas Armadas estadounidenses consistieron en desplazar a otros 35 mil soldados posteriormente para ayudar en los esfuerzos contra el terrorismo y reforzar la defensa aérea.

El 7 de octubre el gobierno estadounidense presentó a sus aliados de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) una serie de solicitudes específicas para ayudar a combatir el terrorismo y castigar a Osama Bin Laden. Los funcionarios de la Organización informaron a los medios de comunicación que las medidas serían analizadas y consideradas activamente por los aliados. Sin embargo, no se divulgó el contenido de la lista porque la información era considerada *muy secreta*, aunque sí se comentó el posible involucramiento del apoyo militar y la asistencia directa en la lucha contra el terrorismo. Los funcionarios estadounidenses recalcaron que no se fijó plazo para que los aliados respondieran, ni tampoco se formularon peticiones específicas particulares.

Ese mismo día por la noche, el presidente G. Bush anunció oficialmente la intervención en Afganistán. Aseguró que estaban listos para atacar, puesto que el trabajo de investigación previo ayudó a perfeccionar puntos estratégicos.

En el discurso se dirigió en primer lugar a los terroristas. Les advirtió que sufrirían graves consecuencias por llevar el terror a territorio estadounidense y causar miles de muertes. Aseveró que su ejército no se detendría hasta exterminar todos los campos de concentración, arrestar a todos los miembros de Al Qaeda y enjuiciar a Osama Bin Laden. En segundo lugar, agradeció a los países las muestras de apoyo en favor de la lucha contra el terrorismo internacional y aseguró que esa acción contrarrestaba las dificultades para encontrar a los responsables. Señaló que la unidad regresaría el derecho a vivir libres del miedo.

Asimismo, hizo un pronunciamiento especial para su gran aliado: Gran Bretaña. Reconoció su esfuerzo continuo para obtener una investigación profunda y detallada sobre los responsables de la tragedia.

Finalmente, premió la valentía de los militares estadounidenses para defender a su nación. El presidente reconoció que la misión encomendada no era

sencilla; sin embargo, afirmó que la nación estadounidense tenía herramientas suficientes para poner en alto el nombre de su país. También comentó que no estaban solos, el mundo entero estaba con ellos. Una vez terminada la misión, el presidente le aseguró al ejército que todos los ciudadanos estadounidenses estarían agradecidos por su esfuerzo.

La información presentada por la agencia, no es información repetida o parecida a la del diario *The New York Times*. Estos grandes medios cuentan con ventajas tales como el gran número de corresponsables que tienen en todo el mundo; por lo que su información se considera como principal o preliminar por otros medios de menor influencia, ya que esos medios “pequeños” no pueden informar al instante de lo sucedido, por lo que *compran* información a estos medios y lo publican en sus ediciones.

El gran banco de información sobre el 11 de septiembre que generaron medios como AP o NYT, fue una referencia de gran importancia, pues se pudo saber, incluso minutos después del primer choque a una de las Torres, lo sucedido. Pocos medios lograron tal magnitud y alcance; el diario y la agencia sí lo lograron.

No hay nuevas versiones sobre este hecho. El mundo entero presenció lo que los medios más grandes informaron en las primeras horas de lo acontecido. El 11 de septiembre, *The New York Times* publicó una cronología sobre los choques y la respuesta del presidente George W. Bush. Por su parte, AP comenzó a distribuir por cables las primeras imágenes de las Torres en llamas, mismas que otros medios, más pequeños, se encargaron de difundir.

## **CAPÍTULO 4. ANALOGÍAS Y DIFERENCIAS ENTRE *THE NEW YORK TIMES* Y *ASSOCIATED PRESS* EN RELACIÓN A LA POLÍTICA EXTERIOR ESTADOUNIDENSE**

En el presente capítulo se realiza un análisis comparativo del manejo de la información que ambos medios realizaron sobre los días posteriores a los atentados contra el World Trade Center de Nueva York y la respuesta del gobierno estadounidense a estas agresiones. El análisis expone las distintas etapas en las que *The New York Times* y *Associated Press* pusieron énfasis y que dan como resultado un análisis concluyente acerca de los medios de información como actores de las relaciones internacionales. Las narrativas de éstos sirven como herramienta para divulgar información sobre la política exterior de los Estados.

### **4.1. ANALOGÍAS ENTRE *THE NEW YORK TIMES* Y *ASSOCIATED PRESS***

Los argumentos que constituyen puntos de convergencia entre el NYT y la AP son fundamentalmente tres:

El primero de ellos es la descripción de lo acontecido el 11 de septiembre 2001 y la reacción del gobierno estadounidense. Además ambos señalan a Osama Bin Laden como líder de la red terrorista Al Qaeda y aseveraron que ellos habían sido los culpables de la tragedia.

No obstante, cada medio informativo resalta unos asuntos más que otros. Por ejemplo, *The New York Times* expone la laxa regulación migratoria de los secuestradores, subrayando que el ataque pudo evitarse si el gobierno hubiera puesto mayor atención a la serie de irregularidades que se habían presentado por varios años. Por su parte, la *Associated Press* describió los problemas a los que se enfrentaron las aerolíneas United Airlines y American Airlines después de los hechos de septiembre, pues la baja demanda de vuelos puso en crisis a la economía de estas empresas.

El segundo argumento en común es el apoyo que recibió Estados Unidos de naciones extranjeras, aunque con pequeñas diferencias. Mientras NYT se enfocó en países como Gran Bretaña, Rusia y organismos como la OTAN, AP menciona, principalmente, a Francia y Japón, sin dejar de lado a Rusia.

El tercer y último punto similar es que ambos medios indican las ventajas y desventajas, en primer lugar, de una intervención militar en Afganistán como respuesta a las agresiones ocurridas en suelo estadounidense y, en segundo lugar, de la detención de Osama Bin Laden y su red terrorista. En este tema, ambos medios fueron insistentes en la necesidad de intervenir, pues los culpables debían pagar por sus actos.

De acuerdo con Carlos García de Alba, los medios se convierten en herramienta básica de la política exterior porque los propios gobiernos difunden información al exterior para mostrar sus políticas a otros países. Estratégicamente hablando, esto puede ser útil porque “constituye un activo fundamental para que los Estados puedan promover sus intereses en las nuevas relaciones económicas y políticas internacionales”<sup>64</sup>.

#### ***a) La opinión pública generada días después del 11 de septiembre y las reacciones del gobierno estadounidense***

##### *Reacción inmediata estadounidense*

El punto de partida de ambos medios es la opinión pública conformada después del derrumbe de las torres gemelas. Tanto NYT y AP refirieron los hechos como una tragedia que permanecería en las mentes del pueblo estadounidense y del mundo en general. Dedicaron varias de sus páginas para describir el sufrimiento de las personas y la ayuda de los cuerpos de rescate, la cual no fue suficiente para la magnitud del problema.

---

<sup>64</sup> Carlos García de Alba, “Diplomacia pública, propaganda y poder blando”, versión editada de la ponencia presentada en la Secretaría de Relaciones Exteriores en el Simposio Internacional “Diplomacia pública y cultural”, Dirección General de Cooperación Educativa y Cultural y el Departamento de Estudios Internacionales de la Universidad Iberoamericana, 30 de octubre, 2008, p. 222.

El 11 de septiembre, *Associated Press* mencionó que los hechos habían generado caos en los mercados financieros de Manhattan, por lo que decidieron suspender actividades comerciales en todo el mundo. Ello representó un gran desajuste en las bolsas de valores más importantes del mundo.

Por su parte, *The New York Times* fue más crítico y se enfocó en la respuesta inmediata del presidente George Bush, quien al siguiente día de los hechos, declaró que buscarían a los culpables a pesar de las consecuencias. Tanto el periódico como la agencia coincidieron en denominar los hechos como ataques terroristas, tal y como los nombró el presidente estadounidense.

El discurso tocó temas convincentes para la nación estadounidense, por ejemplo, la violencia de los ataques debía considerarse como un impulso para la represalia. No obstante, los medios destacaron otras situaciones, como fue el caso de *Associated Press* quien manifestó que un tema preocupante fue la crisis económica a la cual se enfrentarían las dos aerolíneas involucradas en los ataques. American Airlines perdió dos de los cuatro aviones secuestrados y uno de ellos se había estrellado contra las Torres. La gente estaba horrorizada pues lo sucedido reflejó la escasa vigilancia gubernamental hacia los aeropuertos y a las aerolíneas en particular. A partir de los hechos, hubo varias reuniones entre los propietarios de las líneas y funcionarios del gobierno para trabajar conjuntamente y fortalecer la seguridad.

Por su parte, NYT destacó la necesidad de reordenar el sistema de seguridad en los aeropuertos pues los hechos del 11 de septiembre reflejaron al mundo el poco interés de las autoridades estadounidenses por regular la situación.

Las críticas de la opinión pública, de la población y de la sociedad internacional impulsaron a las autoridades estadounidenses a intervenir en los aeropuertos para una mayor regulación, lo que daría como resultado recuperar la confianza de los pasajeros paulatinamente.

#### *Sobre los secuestradores.*

Para *The New York Times* la vida de los secuestradores antes del 11 de septiembre fue importante, ya que los resultados de la investigación respondieron

a varias respuestas con respecto a la falta de atención por parte del gobierno sobre temas de inseguridad y migración. Según el diario, la investigación duró más de una semana, pero fue fructuosa, puesto que gracias a ella se pudieron obtener retratos hablados de los secuestradores

El diario trató de exponer ampliamente el modo de operar de los secuestradores y demostró que dichas personas tenían una vida normal, por lo que fue difícil sospechar de ellos. No obstante, cuando el F.B.I. y la C.I.A. llegaron al lugar donde habitaban, descubrieron que los terroristas habían dejado un campo muy irregular el cual favoreció la reunión de pruebas para dar con los responsables de los ataques.

Como parte de la información del diario, NYT también presentó algunos testimonios de personas que vivían cerca de donde se ubicaban los terroristas. Los testimonios lograron escuchar que los secuestradores odiaban a Estados Unidos y se enrolarían en escuelas de aviación. Ello permitió que las autoridades concluyeran que esas personas habían sido los responsables de tales ataques terroristas.

Otro punto que destacó NYT fue la creencia religiosa de los secuestradores: musulmanes de origen árabe. Esto orilló a Estados Unidos y al mundo entero a enfocarse en la zona donde posiblemente vivieron los que ejecutaron el ataque. Con base en distintas investigaciones, el gobierno estadounidense determinó que Afganistán era la tierra donde se escondían los terroristas.

*Associated Press* mencionó el caso de Nageeb Abdul Jabar Mohamed Al-Hadi, un hombre que había sido detenido en Canadá horas después del choque de los aviones. Su vuelo había salido de Frankfurt, Alemania e iba con destino a la ciudad de Chicago, pero fue desviado a Toronto luego de que la Administración Federal de Aviación emitiera la orden de cerrar el espacio aéreo estadounidense. El motivo de su detención fue por portar documentos apócrifos; sin embargo, el gobierno canadiense lo detuvo realmente después de que Washington lanzara una lista preliminar – el mismo 11 de septiembre – con los nombres de los posibles secuestradores, todos eran de origen árabe.

Debido a lo anterior, tanto *Associated Press*, como *The New York Times* reprodujeron la versión del gobierno de Estados Unidos: arrestar a cualquier persona que tuviera nombre árabe o proviniera de Medio Oriente, por ser considerada como sospechosa y posible responsable de los ataques del 11 de septiembre. Siendo ésta versión parte de una nueva política exterior estadounidense la cual comenzaba a gestarse a pocos días de la tragedia de las Torres Gemelas.

Con el paso de los días, las investigaciones confirmaron el lugar de procedencia de los secuestradores y sus intenciones de destruir íconos emblemáticos estadounidenses. *The New York Times* fue quien mostró mayor interés en las investigaciones y quien dedicó más números editoriales a lo que el gobierno estadounidense declaraba. No obstante, ambos medios no publicaron otra versión que no fuera la del gobierno con respecto a los terroristas.

Con todo lo expuesto arriba, el tema de la migración en Estados Unidos fue duramente criticado, principalmente por la población, por lo que el gobierno de George W. Bush se vio obligado a solucionar rápidamente la situación. La razón en la que prioritariamente debió enfocarse el Congreso, según *The New York Times* y *Associated Press*, era en mejorar y vigilar el flujo de los solicitantes de visa y de los residentes en el país.

Hubo crítica porque no sólo las autoridades estadounidenses dentro del territorio eran las responsables de la baja vigilancia hacia los migrantes provenientes de todo el mundo, sino también los que se encontraban en los consulados tenían la misma responsabilidad, ya que ellos eran quienes autorizaban o no la visa.

Según NYT, el gobierno debió estar pendiente de aquellas personas a las que se les venció su visa, para que después pudiera, o no, autorizarla. Esto, de cierta manera, daba seguridad y mayor control al país, pues tenía contabilizada a su población y evitaría que algunas personas siguieran entrando ilegalmente al país.



### *El cuarto avión secuestrado*

Tanto AP como NYT informaron sobre un cuarto avión secuestrado el cual pretendía estrellarse contra la Casa Blanca; sin embargo, los medios notificaron que los pasajeros trataron de defenderse, lo que provocó que la aeronave se impactara en un terreno baldío cerca de Pennsylvania.

La agencia de noticias estadounidense informó lo que las autoridades ya habían declarado: el choque estaba totalmente relacionado con los ataques terroristas del 11 de septiembre. NYT tampoco negó la información y comunicó que las autoridades habían demorado en dar una versión final, pues aún faltaba investigar a fondo las razones por las cuales el avión se había desviado de su ruta.

*The New York Times* recalcó la poca seguridad que existía en los aeropuertos y en los lugares públicos, pues varias de las noticias publicadas el 11 y 12 de septiembre informaron la posibilidad de que los terroristas circulaban libremente sin que la gente lo notara. Por ello les fue fácil pilotear un avión y estrellarlo contra uno de los íconos más representativos de Estados Unidos. Aunque ambos medios criticaron severamente la poca seguridad aeroportuaria y la falta de regulaciones migratorias, los dos coincidieron en que los hechos fueron definitivamente actos terroristas en contra de Estados Unidos. Hechos que pretendieron vulnerar la fuerza de una nación unida; sin embargo, en vez de quebrantarla, la fortalecieron, según ambos medios, puesto que el gobierno estadounidense preparó estrategias para encontrar al culpable.

### *Osama Bin Laden líder de Al Qaeda, como responsable de los ataques.*

Tras las arduas investigaciones de las autoridades, seguidas principalmente por NYT, ambos medios publicaron los resultados: el gobierno estadounidense culpaba rotundamente a Osama Bin Laden de los hechos terroristas en contra de su nación. La premura del resultado no importó a las autoridades, ni a los medios, ya que el objetivo era encontrar rápidamente al culpable para que Washington tomara decisiones.

Según AP, en varias ocasiones George W. Bush declaró que detendrían a toda la red terrorista responsable de los ataques y aunque los dos medios reprodujeron las declaraciones del presidente, aún tenían ciertos descontentos ya que la tragedia pudo evitarse si los casos aislados suscitados anteriormente – como el ataque en 1993 a varios empleados del WTC – se hubieran considerado focos rojos.

La prensa publicó la tajante confirmación de George Bush sobre Al Qaeda y su relación con el Régimen Talibán. También mencionó el plan de Bin Laden sobre reclutar a miles de hombres para ser entrenados en los campos terroristas de Afganistán. Consecuentemente ambos medios le atribuyeron a Bin Laden la gran influencia y liderazgo de la cual gozaba sobre el Régimen Talibán.

Según NYT, aunque Estados Unidos manifestó su respeto por las prácticas y creencias del país afgano, desaprobó la alianza que mantenía el Régimen Talibán con Al Qaeda. Reprochó que los talibanes permitieran la represión que ejercía el grupo terrorista sobre los afganos, aunque enfatizó lo que el presidente ya había anunciado: el enemigo no eran los musulmanes, era la red terrorista y los gobiernos que la apoyaron.

En determinadas publicaciones, ambos medios coincidieron que Osama Bin Laden también colaboró económicamente para llevar a cabo los ataques y en cierto modo demandaron que Washington debía fortalecer los esfuerzos internacionales para que los países regularan sus situaciones bancarias. También mencionaron las posibles sanciones que el gobierno estadounidense tenía contempladas para aquellos países que no cumplieran con las exigencias de Washington.

#### ***b) Sobre el apoyo de otras naciones***

Una de las primeras muestras de apoyo hacia Estados Unidos fue la que mencionó *Associated Press* sobre la detención de Mohamed Al-Hadi en territorio canadiense, ya que este gobierno le mostró a Estados Unidos que estaba a favor de la lucha contra el terrorismo.

Por su parte, *The New York Times* resaltó la ayuda de varias autoridades alemanas para dar con el paradero de los jóvenes secuestradores, pues se encontró que varios de los que se habían enlistado en escuelas aéreas, residieron o estudiaron en Alemania.

De esta manera, ambos medios apoyaron el mensaje de Bush sobre luchar y ganar la guerra utilizando todos los recursos disponibles sin escatimar, pues según NYT y AP, era una solución práctica y eficiente. Y aunque no descartaron en diferentes textos que la guerra sería larga y complicada, el gobierno estaría apoyado por la prensa y el resto de los medios (televisión, radio, etc.) para que la guerra tuviera amplia cobertura. Asimismo, los medios enfatizaron el llamado que Washington hizo a la comunidad internacional para que tomaran la decisión de estar con ellos o apoyar a los terroristas y convertirse en enemigos del gobierno estadounidense.

NYT y AP publicaron el documento emitido por el Primer Ministro de Gran Bretaña, el cual apoyó insistentemente la postura estadounidense. Ello refleja que ambos medios coincidían con los argumentos del gran aliado de Estados Unidos. Pero no sólo Gran Bretaña estuvo de acuerdo, también se publicó que países como Pakistán, los aliados del gobierno estadounidense, miembros de la Organización de Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y algunos países como Rusia coincidieron con las conclusiones del gobierno estadounidense. Con ello, paulatinamente se moldeó la causa por la lucha contra el terrorismo y se ampararon las medidas de política exterior estadounidenses. Por ejemplo, para *Associated Press*, fue bien visto que durante una ceremonia en Rose Garden, en la que se encontraba presente el primer ministro japonés, Junichiro Koizumi, G. Bush recalcará que no caerían en debilidades y por lo tanto no modificarían sus planes.

Además, AP remarcó que el mundo entero estaba apoyando a Estados Unidos, apoyaban las medidas de política exterior y la agencia reconoció el esfuerzo de estos países al modificar gradualmente sus políticas para luchar contra el terrorismo.

Otra prueba de apoyo al gobierno estadounidense, mencionada por NYT, fue durante una reunión internacional en la que se encontraban los líderes de Alemania, Francia, Reino Unido entre otros.

Estados Unidos también estuvo fuertemente apoyado por la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). En varias publicaciones de ambos medios, se mostró que el gobierno estadounidense presentó a la Organización demandas específicas para castigar a Osama Bin Laden. La constante de NYT y AP era juzgar, de cualquier forma, a Bin Laden.

Tanto NYT y AP no dejaron de mencionar el apoyo de Rusia a Estados Unidos. Y recalcaron que cualquier cambio sustantivo en las políticas estadounidenses involucrarían a Rusia, por lo cual cada política que tuviera que ver con ambos países debía estar seriamente evaluada. Por ejemplo, los temas sobre el control de armas y el combate al terrorismo eran de interés común.

El NYT fue el único en recalcar que el apoyo del presidente ruso se debió a que antes del 2001, Bin Laden y su red terrorista entrenaron parte de la guerrilla chechena para promover el terrorismo.

### ***c) Intervención en Afganistán***

El periódico NYT no dejó de mencionar las declaraciones de algunos de los miembros del gabinete del presidente Bush. Frecuentemente publicaba las del secretario de defensa, Donald H. Rumsfeld donde reconoció que su gobierno bombardearía a Afganistán como parte de su nueva política exterior. Sin embargo, NYT aseveró que existía dificultad para identificar los objetivos de bombardeo, por lo tanto, el Pentágono debía desarrollar una campaña más amplia y menos convencional para que las tropas y unidades de comando intervinieran vía terrestre.

Otra constante del periódico fue la acción militar y las modificaciones en la política exterior para acabar con los terroristas. Por ejemplo, en cuanto a los objetivos de política exterior analizó los grandes desafíos que representaba bombardear a ése país e incluso presentó una lista con las posibles dificultades, tales como el fracaso seguro si se atacaba inmediatamente, ya que los terroristas

no se encontraban en los campos de. No obstante, NYT denotó cierta esperanza al subrayar que los militares tenían ubicados ciertos puntos débiles de Al Qaeda y el Régimen Talibán como las bases militares afganas o las líneas de comunicación.

La Alianza del Norte no fue muy mencionada en ambos medios, pero sí recalcaron su importancia, pues ambos escribieron que para cubrir todos los frentes y evitar que los terroristas se desplazaran a otros países, la Alianza era un fuerte apoyo para las fuerzas militares de Estados Unidos.

No obstante, tanto para *The New York Times* y *Associated Press*, Afganistán no era el único objetivo dentro de la política exterior estadounidense, pues, según el secretario de defensa, Al Qaeda tenía presencia en aproximadamente 60 países, dejando en claro que la amenaza aún persistía,.

Mientras que el presidente Bush y su gabinete organizaban los ataques, se publicó en NYT las ventajas y desventajas de varios analistas estadounidenses sobre los planes de detener a Bin Laden y expulsar al Régimen Talibán, de cualquier forma esto podía sumergir a Afganistán en una guerra civil.

Para el periódico la situación fue alarmante y hasta cierto punto un llamado para el gobierno estadounidense, pues no sólo se agravaría la situación de los refugiados, sino también se desestabilizaría la frontera con Paquistán.

Por otra parte, el 25 de septiembre *Associated Press* publicó una orden de del Pentágono dirigida a las fuerzas armadas. Con esto, los planes de atacar comenzaron a tomar forma. Al Qaeda no tardó en emitir una respuesta ante tal orden y advirtió en los medios que tomaría represalias en caso de que Estados Unidos llevara a cabo sus planes de bombardeo.

Entre ambos medios se reflejó la urgencia por intervenir Afganistán, pues según sus escritos, Estados Unidos retomaría fuerza y volvería a ser una gran nación. Por esta razón, en sus publicaciones alentaron los aumentos financieros

que la Cámara aprobaba a cada ley sobre defensa y rechazaba cada vez que el Senado fracasaba.

Además de estas publicaciones, ambos medios se preocuparon por la cuestión alimentaria y sanitaria de Afganistán y determinadas ocasiones NYT recalcó que Estados Unidos debía apoyar a hombres, mujeres y niños afganos refugiados, porque esto le daría mayor peso al país y los afganos notarían la generosidad de Washington, quien no quería perjudicar a los ciudadanos afganos, sino sólo protegerlos del terrorismo.

AP concluye que el 3 y 4 de octubre el Pentágono llamó al servicio activo al ejército para llevar a cabo los planes de las Fuerzas Armadas estadounidenses, los cuales contemplaron desplazamientos por todo el territorio afgano para ayudar contra el terrorismo y reforzar la defensa aérea.

Finalmente, ése mismo día por la noche, la mayoría de los medios globales transmitieron el anuncio del presidente G. Bush, quien oficialmente declaraba la intervención en Afganistán.

#### **4.2 DIFERENCIAS ENTRE *THE NEW YORK TIMES* Y *ASSOCIATED PRESS***

Los puntos divergentes también se resaltan. *The New York Times* no sólo se enfocó en la débil cuestión migratoria en Estados Unidos, sino que también señaló la crisis de refugiados entre la frontera de Afganistán y Palestina, ofreciendo información sobre la población afgana, la cual huyó de sus hogares debido a los rumores de que Estados Unidos intervendría en su país. Además, el diario consideró un posible ataque con armas biológicas que podía ser ejecutado por terroristas afganos y de otras partes del mundo.

La narrativa de *Associated Press* fue más parcial frente a la respuesta de Washington. Su información se basó en las estadísticas, las cuales mostraban el número de muertos y víctimas afectadas por el derrumbe de las Torres Gemelas, los secuestradores a bordo de los vuelos, la ayuda económica extranjera. Recalcó

las consecuencias económicas de una guerra y enfatizó la crisis de seguridad aeroportuaria en Estados Unidos.

**a) La situación entre Afganistán y Paquistán antes y después de los atentados, según *The New York Times***

Después de que oficialmente se culpara ante todos los medios a Osama Bin Laden como el autor de la tragedia, el mundo viró hacia Afganistán y pudo notar la situación vulnerable en la que se encontraba. En este caso, *The New York Times* resaltó que antes de los ataques el país se encontraba sumergido en una crisis de refugiados.

Una de las razones más fuertes por la cual huyeron de sus casas fue por la violencia perpetrada por el Régimen Talibán. Sin embargo, después de los ataques a las Torres Gemelas, surgió con fuerza el rumor de que Estados Unidos atacaría por aire y tierra a Afganistán para atrapar al terrorista más buscado y después destruir a Al Qaeda y sancionar al Régimen Talibán.

No obstante, el periódico manejó dos versiones del gobierno. La primera consistía en lo que ya se mencionó en el párrafo anterior, y la segunda fue que varias naciones, incluido Estados Unidos, se reunieron para repartir ayuda humanitaria, a fin de demostrar que el gobierno de George W. Bush estaba en guerra con los terroristas, más no con el mundo árabe y musulmán.

*The New York Times* también expuso el papel de Paquistán con respecto a la crisis migratoria afgana. Su frontera se vio amenazada después del 11 de septiembre porque la población afgana iba en aumento y se situaba en los límites con la frontera paquistaní. El tema fue altamente considerado por el periódico, ya que la situación económica se vería afectada y por lo tanto la situación de los refugiados empeoraría con el paso de las semanas. Consecuentemente, NYT rechazó que el gobierno paquistaní tomara la decisión de cerrar parcialmente sus fronteras y dejar sin alimentos y servicios médicos a sus campos de refugiados para afganos.

La imagen que presentó NYT sobre Afganistán y Paquistán fue negativa. Era una zona que ya estaba sumergida en un caos porque la acción de sus gobiernos era casi imperceptible, por lo que de contraer una guerra contra Estados Unidos hundiría más a ambos países. NYT mostró un lugar desolado y ahorcado por los excesos del Régimen Talibán y el grupo terrorista Al Qaeda, según el periódico, era un lugar poco habitable.

### ***b) El terrorismo biológico, según The New York Times***

Otro tema importante para el diario estadounidense fue el terrorismo biológico, pues se convirtió en motivo para que la sociedad se sintiera amenazada nuevamente. *The New York Times* realizó una pequeña investigación sobre los posibles virus utilizados por los terroristas como armas y señaló que Estados Unidos tenía en la mira el Ántrax y la Viruela por ser fuertes armas con alto impacto – la viruela con mayor alcance que el Ántrax -.

De cierta manera, pese a que el diario estadounidense se apegó a las versiones oficiales del gobierno, siempre remarcó la posibilidad de un nuevo ataque, por lo que recomendó que la población no bajara la guardia. Por ejemplo, para evitar posibles contagios en caso de ser infectados por Ántrax o Viruela, sugirió una serie de medicamentos y medidas a seguir para que la recuperación fuera pronta y no hubiera más víctimas que lamentar.

NYT, reconoció que una vez ocurrida la tragedia del 11 de septiembre, Estados Unidos estaba preparado ante posibles ataques de otro tipo. Resaltó que el país no se vería como los vencidos lo hubieran querido ver: derrotado.

### ***c) Los atentados del 11 de septiembre en estadísticas: la agencia de noticias Associated Press***

En el caso de la agencia de noticias, registró las frecuentes adhesiones a las listas de personas muertas o desaparecidas. Hasta el 1 de octubre se contabilizaron 576 muertes y mil 166 desaparecidos. Las autoridades estadounidenses aumentaron las cifras con el paso de los días, inclusive en los meses posteriores.



El factor económico fue un tema con el cual coincidió con *New York Times*. En cuanto a la crisis económica por la cual pasaron las aerolíneas, AP destacó que desde el 11 de septiembre United Airlines tuvo que reducir sus vuelos de 2 mil 400 a mil 900 por semana, debido a que la gente continuó alarmada por los hechos. Según la agencia, esto podía desencadenar una crisis en dichas empresas, pues las primeras acciones de las aerolíneas para resistir la baja demanda fue reducir a un 69%, del 100%, su programación y recortar como mínimo el 20% de su personal.

No obstante, la crisis en las aerolíneas aumentó. Los recortes en sus vuelos trajeron grandes pérdidas económicas y el recorte a sus empleados provocó que la tasa de desempleo aumentara cuantiosamente en los meses siguientes. Los ataques terroristas no sólo afectaron al gobierno y al pueblo estadounidense, las aerolíneas también sufrieron cambios irreversibles puesto que la gente temía a un nuevo ataque.

Los ataques terroristas trajeron grandes preocupaciones para Estados Unidos y el mundo entero. La cuestión comenzó a ser considerada como punto clave en la política exterior estadounidense. Las finanzas fueron un tema complicado, pues, según AP, no sólo el Congreso de Washington debía destinar gastos a su ejército y a la reconstrucción de la ciudad neoyorkina; sino también tenía que pensar en las miles de personas desempleadas objeto de los recortes que hicieron las aerolíneas o porque muchas de las oficinas ubicadas en el WTC desaparecieron.

Después de que Washington acusara abiertamente a Osama Bin Laden y a Al Qaeda como los responsables de los atentados, el presidente G. Bush decidió comenzar una operación militar para detener a los responsables y hacer justicia. De acuerdo con la previsión que realizó una compañía económica privada, publicada en AP, un conflicto de esa magnitud retrocedería la economía mundial en lo que restaba del 2001.

AP recalcó que para localizar a Bin Laden se utilizarían todas las herramientas que estuvieran a su alcance, junto con el apoyo de las agencias de inteligencia. Aunque parte del ejército estadounidense se encontraba en tierras afganas para comenzar con la guerra y brindar ayuda humanitaria, Bush aclaró que el mayor apoyo provendría de las tecnologías para localizar objetivos, escondites, líneas de comunicación de los terroristas, así como los campos de entrenamiento para ser destruidos en su totalidad.

Las predicciones que la compañía hizo sobre la duración de una guerra y cuánto podía costar, AP se mostraba a favor de los resultados, los cuales consistían en que la sociedad estadounidense sería la primera en soportar los gastos y consecuentemente afectaría inminentemente a la economía estadounidense.

AP trató de enfocarse de manera más neutral a los problemas a los cuales se enfrentaba Estados Unidos. A diferencia de *The New York Times*, la agencia mostró las dificultades del país en estadísticas y evitó hacer juicios de valor o críticas. Sin embargo, su intención nunca fue alejarse de la versión del gobierno, por ello también informó que la mejor solución a los ataques era intervenir en Afganistán.

A manera de conclusión del capítulo, Louis Althusser menciona que los países con mayor presencia en la escena internacional y con poder dentro de la era de la información, son quienes gozan de grandes canales de comunicación y convenientemente enmarcan las situaciones internacionales.<sup>65</sup> Tal como lo diría García de Alba “es una forma indirecta de ejercer el poder mediante el convencimiento y la aceptación de valores para impulsar propuestas y legitimar acciones de política exterior”<sup>66</sup>, pues al difundirse información a través de muchos canales de comunicación es más factible que las decisiones de los que hacen política exterior sean rechazadas o aceptadas.

---

<sup>65</sup> Louis Althusser, *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2008, p. 49.

<sup>66</sup> Carlos García de Alba, *op. cit.*, p. 223.

Según García de Alba, existen varios ejemplos donde esta herramienta ha dado resultados efectivos. Sin embargo, el caso más representativo fueron los acontecimientos de Nueva York, ya que el autor argumenta que con el apoyo de los medios informativos, Estados Unidos trató de disociar el sentimiento antiestadounidense presente en algunos países árabes y musulmanes, a través de una estrategia de imagen en pro de los valores democráticos estadounidenses. De acuerdo con lo anterior, y como conclusión, se cita lo siguiente:

“[Estados Unidos] se propuso publicar folletos en 36 lenguas, en los que mostraba horrores del 11 de septiembre, así como también impulsó la enseñanza del inglés en países árabes mediante programas de intercambio para periodistas, profesionales, universitarios de países musulmanes”<sup>67</sup>.

---

<sup>67</sup> *Ibíd.*, p. 225.

## CONCLUSIONES

La presente investigación se basó en la siguiente hipótesis: *los medios de comunicación son herramientas fundamentales de la política exterior de los Estados debido a la capacidad que tienen de influir en los ámbitos nacional e internacional, convirtiéndolos en actores primordiales y en fuentes referenciales de suma importancia. Con esta particularidad, los medios consiguen que los gobiernos legitimen sus decisiones y acciones a través de la información y opinión que difunden.*

La hipótesis se comprueba al demostrar que es eminente la actividad de los medios de comunicación como actores en el plano internacional. Sea para informar o formar opinión pública, la razón es que se han convertido significativamente en agentes dinámicos, pues su participación influye en la toma de decisiones de los distintos actores internacionales, teniendo una especie de “efecto dominó” en los procesos políticos, económicos, sociales y culturales del mundo. Además de gozar de una amplia cobertura y audiencia, adquieren mayor prestigio al ser referentes en las diversas actividades de la sociedad internacional, principalmente en el seno de los Estados, cuyos gobiernos se valen del predominio de tales medios para proyectar una imagen de sí mismos al exterior.

Gracias a los argumentos de especialistas como Rafael Calduch o Esther Barbé, las relaciones internacionales no se encasillan únicamente en las relaciones de poder entre los Estados. Ahora, también pueden determinarse con base en la presencia, cada vez más creciente, de otros actores de peso internacional como las grandes corporaciones, las organizaciones no gubernamentales, los grupos terroristas y del crimen organizado y los movimientos religiosos transnacionales, entre otros.

Actualmente el grupo de actores internacionales se ha ampliado y dentro de las empresas transnacionales, podemos considerar a los medios de comunicación como importantes agentes de cambio, ya que dentro de sus funciones principales, está informar y formar opinión pública. El alcance internacional de los medios fue extendiéndose gradualmente desde el siglo XIX, lo que propició que, desde hace

varias décadas, se pudiera señalar a estos medios como actores internacionales. Las funciones de los medios de comunicación son informar, orientar, persuadir, formar opinión pública y educar, entre otras. No obstante, informar es la principal razón por la cual pueden interactuar con otros actores, ya que son ellos quienes deciden qué noticias van a circular cada día, lo cual tiene efectos sustanciales en la sociedad internacional. Otra razón es que estos medios actúan en las relaciones económicas internacionales, puesto que sus ganancias circulan en el campo de las finanzas. Por ello, el manejo de la información está controlado por un reducido número de empresas mediáticas internacionales, las cuales acaparan espacios de audiencia, dejando fuera de la competencia a empresas menores. Esta situación permite concluir que el mercado global de medios es de carácter oligopólico.

La mayoría de estas empresas se encuentran en países desarrollados – Estados Unidos y algunas naciones de Europa –, lo cual beneficia a estos estados, pues si ya gozan de una presencia a nivel internacional, los medios se encargan de recalcar tal presencia. Estos medios han sabido aprovechar su posicionamiento internacional, ya que la adquisición paulatina de más espacios públicos les ha permitido insertar sus propios programas de entretenimiento e información, facilitando así, la difusión y transmisión de prácticas y valores aceptados en otras partes del mundo.

De acuerdo con lo anterior, la importancia de un *hecho* o noticia, en muchos casos es determinada por los propios *media*, ya que si este se vuelve importante en algunas partes del mundo, se agregan más medios y más periodistas para cubrir el acontecimiento, produciendo un efecto de eco. Esto es, si los medios - la prensa en este caso - hablan sobre los mismos hechos, pocas posibilidades existen para encontrar otro punto de vista sobre la misma noticia. Por lo tanto, progresivamente se persuade a la sociedad de que el tema es indispensable, aunque éste quizás resulte únicamente relevante para unas cuantas naciones o a una en especial.

En el caso de la política exterior de los Estados, los medios de comunicación como actores internacionales se vuelven herramientas muy útiles, ya que a través de sus canales de difusión, los gobernantes comunican diferentes

objetivos e intereses, según sea el interés en turno. Es decir que, debido al posicionamiento de los medios dentro de la sociedad internacional a través del tiempo, los gobiernos de los Estados-Nación los han empleado como un instrumento práctico para la divulgación de cierta información de acuerdo con sus intereses.

Éste fue el caso de los atentados en la ciudad de Nueva York. La política exterior de Estados Unidos cambió sus objetivos a partir de esos trágicos hechos. Ahora se trataba de combatir el terrorismo para lo cual, Washington utilizó –entre muchos otros medios- al diario *The New York Times* y a la agencia de noticias *Associated Press* para informar sobre sus acciones en contra de esa calamidad. De esta forma, ambos medios comunicaron sobre las reacciones, posturas y acciones del gobierno del presidente George W. Bush para hacerle frente a los acontecimientos de ese trágico día.

La información presentada por la agencia, no es información repetida o parecida a la del diario *The New York Times*. Estos grandes medios cuentan con ventajas tales como el gran número de corresponsables que tienen en todo el mundo; por lo que su información se considera como principal o preliminar por otros medios de menor influencia, ya que esos medios “pequeños” no pueden informar al instante de lo sucedido, por lo que *compran* información a estos medios y lo publican en sus ediciones.

El gran banco de información sobre el 11 de septiembre que generaron medios como AP o NYT, fue una referencia de gran importancia, pues se pudo saber, incluso minutos después del primer choque a una de las Torres, lo sucedido. Pocos medios lograron tal magnitud y alcance; el diario y la agencia sí lo lograron.

No hay nuevas versiones sobre este hecho. El mundo entero presenció lo que los medios más grandes informaron en las primeras horas de lo acontecido. El 11 de septiembre, *The New York Times* publicó una cronología sobre los choques y la respuesta del presidente George W. Bush. Por su parte, AP comenzó a

distribuir por cables las primeras imágenes de las Torres en llamas, mismas que otros medios, más pequeños, se encargaron de difundir.

Cada Estado cambia sus decisiones de acuerdo con las circunstancias. Por consiguiente, la guerra contra el terrorismo originó que los objetivos de la política exterior estadounidense cambiaran drásticamente. El gobierno del presidente George W. Bush utilizó a los medios informativos para transmitir el sentir de la nación estadounidense y el resentimiento de Washington contra los responsables de los ataques. El periódico y la agencia de noticias lograron que esas políticas estadounidenses tuvieran gran difusión y fueran aceptadas por la mayoría de la nación estadounidense y el mundo en general. Por ello, al término de la presente investigación se observó que la intervención en Afganistán contaba con un moderado consentimiento general, ya que el objetivo era “claro”: atrapar a Osama Bin Laden y a su red terrorista. Estos medios estadounidenses salvaguardaron los intereses del sistema político de su país.

Los medios de información, en el caso particular de *The New York Times* y *Associated Press*, sirvieron de apoyo para legitimar estas acciones estadounidenses y para reforzar los objetivos de política exterior estadounidense sobre los ataques. Además de que los dos medios fortalecieron su presencia y popularidad, aunque previamente contaran con un prestigio producto de la vasta información que difunden alrededor del mundo.

Con estas herramientas, entre otras, Washington justificó velozmente que el enemigo en turno se llamaba terrorismo y además hubo una aceptación colectiva para combatirlo por parte de países aliados como Gran Bretaña, Alemania, Rusia, Japón, etcétera.

La interdependencia entre *política exterior y medios de información* - mostrada en la investigación -, es esencial para exponer al mundo la imagen de un Estado o vigorizar la toma de decisiones de los gobernantes. Mediante la difusión y transmisión de discursos, conferencias de prensa, declaraciones, entrevistas a

funcionarios, se conocen los objetivos de política externa, los cuales se adaptan dependiendo del contexto.

Hoy en día un Estado no puede participar unilateralmente sin tomar en cuenta los demás actores que forman parte de la sociedad internacional. Las acciones de dichos Estados forzosamente se vinculan con las de otros actores pues todos son parte de un engranaje.

En el caso del presente trabajo, incluyo el siguiente ejemplo: la política exterior es un pulpo, es decir, se construye por diferentes actores internos y externos que finalmente deciden sobre alguna cuestión en común. Los medios son un brazo de ese *pulpo*, pues sin su alcance e influencia, hoy en día sería más complicado (pero no imposible) para la política exterior legitimar sus acciones, pues nuestro mundo está interconectado gracias, en parte, a estos medios de comunicación. Por ello, una política exterior que no haga uso de estas herramientas, logrará sus objetivos con lentitud. No importa el resultado, lo que importa es el medio en cómo llega la información.

Finalmente la prensa como medio de comunicación y herramienta de los gobiernos para difundir su política exterior, forma parte de la dinámica internacional, ya que la opinión pública que generan con base en la información transmitida es referente para que otros muchos actores tomen decisiones. Hoy en día es inconcebible que cualquier gobierno tome una decisión sin reparar lo que se dice de él en los medios.



## ANEXOS

### PERIÓDICO *THE NEW YORK TIMES*

*El New York Times* (1851), 'diario sano y sensible', fundado por Henry Raymond (1820-1869), un joven reportero que siguió una línea profesionalmente equilibrada y que separó explícitamente las 'noticias' de las 'opiniones'. 'No creemos que *todo* lo hay en la sociedad sea totalmente correcto o totalmente erróneo; deseamos preservar y mejorar los que es bueno, y eliminar y reformar lo que es malo'.<sup>68</sup>

El diario es afectuosamente llamado la «Dama Gris» (Gray Lady, en inglés) y es considerado por muchos el diario por excelencia de los Estados Unidos, pues goza de gran reconocimiento internacional. Tradicionalmente imprime transcripciones de discursos importantes y debates.

### SUSCRIPTORES HASTA 2015

1.1 millones de suscriptores en versión impresa

Casi 1 millón de suscriptores en línea

### UBICACIÓN

The Times Center  
242 West 41st Street  
New York, NY 10036

Tel + 1 212-556-4300

E-mail: timescenter@nytimes.com

### 2015

- The New York Times Passes One Million Digital Subscriber Milestone.
- The New York Times Relaunches The New York Times Store

### 2013

- The International Herald Tribune is renamed the International New York Times.

### 2012

- Launched Science Times China, a monthly a monthly magazine, written in Chinese and distributed throughout the People's Republic of China.

### 2011

---

<sup>68</sup> Asa Briggs; Peter Burke, op. cit., p. 219.

- The New York Times expanded its Opinion Pages online with more contributors, content, video and enhanced discussion features building upon the new Sunday Review section.

#### **2009**

- The International Herald Tribune, the global edition of The New York Times, joins forces with The New York Times on the Web to create a new online Global Edition, which combines the international voice of the IHT with the worldwide breadth of reporting of The New York Times and the digital expertise of NYTimes.com.

#### **2008**

- NYTimes.com hosts live streaming video of the 2008 presidential debate – its first live video feed on the homepage.

#### **2007**

- The New York Times Style Magazine launches web site.

#### **2006**

- Launch of mobile.nytimes.com.

#### **2003**

- The New York Times becomes sole owner of the International Herald Tribune.

#### **2002**

- The New York Times continues its national expansion with a significantly enlarged and enhanced national edition, including Dining In/Dining Out, House & Home and a new Friday section, Escapes.

#### **2001**

- The New York Times published A Nation Challenged, a section with complete worldwide coverage of the roots and consequences of September 11.

#### **1996**

- The New York Times on the Web – www.nytimes.com – goes online, giving readers anywhere in the world access to the newspaper’s articles and pictures on the night of publication.

#### **1994**

- New York Times introduces @times, an arts and entertainment service carried by America Online.

#### **1980**

- The Times begins publishing a national edition. Pages are transmitted by satellite to printing presses in Chicago. Trucks and planes distribute it from there. Eventually The Times will be printed at plants around the country.

#### **1971**

- The Pentagon Papers. The Times begins a series of excerpts from the government’s classified history of the Vietnam War. Publication is interrupted after the Nixon administration goes to court to block it, and The Washington Post begins publishing the papers. On June 30 the Supreme Court, 6-3, allows the series to resume.

#### **1948**

- The Times introduces an international edition. It is produced in New York and airmailed to Paris for publication a day later. Starting in 1960, it will be set by teletype for same-day publication.

#### **1935**

- Adolph S. Ochs dies. His son-in-law, Arthur Hays Sulzberger, becomes publisher on May 7.

#### **1919**

- The Times is the only paper in the world to print the entire Treaty of Versailles.

#### **1918**

- The Times wins its first Pulitzer Prize, for public service in publishing the texts of dozens of official reports, documents and speeches about World War I.

#### **1896**

- “All the News That’s Fit to Print,” coined by Ochs himself after a contest finds no stronger candidate for a slogan, first appears on the editorial page. It moves to Page 1 on February 10, 1897.
- Adolph S. Ochs, publisher of The Chattanooga Times, acquires controlling ownership of The Times for \$75,000, nearly all of it borrowed. He installs himself as publisher. Circulation: 9,000.

#### **1856**

- The Associated Press is formally organized, with Raymond as a director.

#### **1851**

- “We publish today the first issue of the New-York Daily Times, and we intend to issue it every morning (Sundays except) for an indefinite number of years to come.” The founders are Henry Jarvis Raymond and George Jones.

## **AGENCIA DE NOTICIAS ASSOCIATED PRESS**

*The Associated Press*, según la misma agencia, es la fuente de noticias más confiable e independiente en el mundo. Se autodefine como una cooperativa sin fines de lucro compuesta por organizaciones de noticias y está centrada exclusivamente en la búsqueda de información y distribución de noticias. La AP es objetiva, por lo que tiene un profundo y muy activo compromiso con la libertad de prensa. Dos tercios de sus empleados son periodistas.

*Associated Press* ha sido una agencia de noticias desde su creación en 1846. Ese año, cinco periódicos neoyorkinos se reunieron para establecer una ruta a través de Alabama e informar acerca de noticias relacionadas con Guerra contra México más rápido de lo que el periódico U.S. Post Office podía publicar. Desde esas décadas, AP ha sido una de las primeras agencias en anunciar momentos importantes de la Historia Mundial.

Más de 30 periodistas de AP han dado su vida en la búsqueda de noticias. Además, una de las razones de la longevidad de AP ha sido su rápida adaptación con las nuevas tecnologías. Según la agencia, después de su fundación, las palabras se convirtieron en los únicos medios de comunicación.

En 1935, la AP comenzó a enviar fotografías por cable. En 1973 se conformó una estación de radio y para 1994 se creó una división internacional de video. En 2005 se estableció una base de datos digital para mantener todo el contenido de AP, la cual permitió que la agencia enviara noticias instantáneamente y en formatos distintos para expandir su información en línea todo el tiempo. Hoy en día, las noticias de AP circulan de manera digital tan rápido como se puede, es decir, mientras la noticia se desarrolla, la agencia la transmite al instante. La división de video de AP es la líder internacional en este sector.

El equipo de AP, contiene 280 oficinas en más de 100 países que envían noticias de última hora para que sean vistas o leídas por, aproximadamente, la mitad de la población mundial en cualquier día. Las noticias son compartidas para sus miembros y clientes para darles el uso deseado.

En 2003, AP cambió su sede del Centro Rockefeller al lado oeste de Manhattan. Ahí mismo pudieron integrar completamente su editorial en un solo espacio. Durante el proceso de mudanza, la agencia estableció un Archivo General, el cual ha documentado cuidadosamente la historia de AP desde sus inicios.

El lanzamiento de su página web *AP.org* fue el primero de una serie planificada de soluciones para seguir construyendo al sitio. La página ha estado en constante evolución y AP trabaja constantemente para consolidar sitios dispares existentes y crear una sólida e integral página *AP.org*, en línea.

El contenido noticioso de AP es visto por la mitad de la población del mundo todos los días. AP cubre noticias en los planos mundiales, nacionales y locales, mismos que están a disposición de sus socios y clientes para su publicación, difusión y distribución. Las historias de AP tienen

diferentes niveles de importancia e interés, en función de su objeto, y por lo tanto tiene diversos lectores.

### **MIEMBROS HASTA 2015**

Los miembros de AP son, principalmente, los periódicos y las emisoras estadounidenses. Actualmente cuenta con alrededor de mil 400 miembros periodísticos y aproximadamente 5 mil miembros de transmisión de radio y televisión.

### **UBICACIÓN**

Building,  
450 W 33 St,  
New York, NY 10001

En 2007 la agencia planea trasladar su sede a un espacio un poco más pequeño en calles aledañas a donde anteriormente se ubicaba el World Trade Center. Se ubicarían en el número 200 de Liberty Street, al otro lado de la calle del Monumento al 11 de Septiembre, un vecindario que ha florecido con la recuperación de la ciudad tras los ataques del 11 de septiembre de 2001.

**CRONOLOGÍA DE LOS ATENTADOS EN LA CIUDAD DE NUEVA YORK Y SUS CONSECUENCIAS: DEL 11 DE SEPTIEMBRE AL 7 DE OCTUBRE DE 2001**

FECHA	ACONTECIMIENTO
11 de septiembre	Dos aviones se estrellan contra el World Trade Center de la Ciudad de Nueva York. Otra nave hace lo mismo contra el Pentágono, ubicado en la ciudad de Washington, D.C.
	El resultado de estos trágicos sucesos: miles de víctimas e incalculables daños. Resalta el dolor causado a los familiares de los fallecidos. Esta circunstancia sumerge a Estados Unidos en un clima de perplejidad.
12 de septiembre	Una de las primeras reacciones del presidente George Walker Bush fue calificar a los hechos como <i>ataques terroristas</i> , pues según el mandatario, fue un intento de desestabilizar no sólo a la nación estadounidense, sino al mundo entero.
13 de septiembre	Se informa sobre otra aeronave que se había impactado el mismo 11 de septiembre al norte del aeropuerto del Condado de Shanksville, Pennsylvania. Debido a los ataques, la Administración Federal de Aviación ordena cancelar todos los vuelos en cielo estadounidense.
	Las instituciones de seguridad en Estados Unidos adelantan que los secuestradores son seguidores de Osama Bin Laden, líder del grupo terrorista Al Qaeda.
	El presidente Bush declara oficialmente que los ataques son “actos de guerra” y como tales anuncia acciones militares en contra del grupo terrorista, así como en contra del Régimen Talibán, posicionado en Afganistán, país en donde Bin Laden tenía su bastión.
15 de septiembre	Ante la respuesta de Washington, los líderes Talibanes le exigen realizar previa investigación antes de emprender cualquier acción.
	El gobierno estadounidense aprueba la resolución denominada “Autorización del Uso de Fuerza Militar”, la cual autoriza la acción militar contra los terroristas del 11 de septiembre y contra aquellas naciones, organizaciones o personas que ayudaron en los atentados.
19 de septiembre	Donald H. Rumsfeld, secretario de Defensa estadounidense, informa que Al Qaeda probablemente lleva a cabo sus actividades en más de 50 países. No obstante, los militares ya cuentan con puntos estratégicos para atacar al grupo terrorista.
20 de septiembre	En su discurso ante el Congreso, el presidente Bush se mostró decidido para encontrar a los culpables. Hace un llamado a la comunidad internacional para que apoyen a la nación norteamericana o de lo contrario se considerarían enemigos de Washington.
	Además confirma oficialmente la culpabilidad de Osama Bin Laden y de su red terrorista en los atentados y aclara que los enemigos no son los árabes o los musulmanes, sino Al Qaeda y los gobiernos que la apoyan.
23 de septiembre	Washington publica los resultados de una ardua investigación, en colaboración con el Gobierno de Gran Bretaña, y se muestran los retratos hablados de los posibles terroristas, así como también otras pistas ligadas a los atentados.
24 de	El Gobierno Federal interviene en los aeropuertos para restablecer la confianza de la población

<b>septiembre</b>	en los vuelos.
	La Administración Federal de Aviación impone normas estrictas de seguridad en las aerolíneas.
<b>25 de septiembre</b>	El Gobierno canadiense apoya la lucha contra el terrorismo con la detención de personas “sospechosas” provenientes de Medio Oriente y con documentos apócrifos. Un hecho tangible fue la detención de un hombre en el aeropuerto de Toronto el día de los ataques. Washington informa la culpabilidad inminente del hombre y agradece a Canadá su ayuda.
<b>26 de septiembre</b>	Las aerolíneas comienzan a padecer los efectos de los ataques. Tan sólo dos semanas después de los hechos, llevaron a cabo el despido de más de 80 mil empleos. Esto aumentó el temor de que el mundo podía enfrentarse a una recesión.
	El Pentágono anuncia a los medios de comunicación el traslado de 2 mil efectivos a Afganistán.
	Por una mayoría abrumadora, la Cámara de Representantes aprueba un proyecto de ley de defensa.
	Ante una reunión internacional, el presidente estadounidense recibe apoyo de su homólogo ruso, Vladimir Putin, quien pronunció lo siguiente: “no debemos dar cuartel a los terroristas”. Bush exhorta al pueblo afgano a levantarse contra el régimen Talibán.
<b>29 de septiembre</b>	Millones de afganos huyen de su país, en parte por el disgusto con los talibanes, pero también por el temor de los preparativos de Estados Unidos para iniciar un bombardeo.
	El secretario general de la ONU, Kofi Annan, anuncia que más de 7.5 millones de afganos dentro y fuera del país necesitan alimentos. Para esta causa, Bush anuncia los montos de provisiones contando con el apoyo de otras naciones amigas.
<b>30 de septiembre</b>	Miles de manifestantes marchan hacia el centro de Washington, D.C. pidiendo una solución pacífica al conflicto entre Estados Unidos y los terroristas. En esta concentración, el ex presidente Bill Clinton expresa que “son bienvenidos para decir lo que quieran decir”, sin embargo, agrega: “la gente que le hizo esto a Estados Unidos no se les permitirá el mismo derecho”.
<b>1 de octubre</b>	La prensa estadounidense publica los nombres de más personas que se suman a las listas de muertos y desaparecidas el día de los ataques.
	John Ashcroft, Fiscal General, pide a los legisladores estadounidenses aprobar un paquete de medidas antiterroristas.
	Donald H. Rumsfeld advierte que los enemigos de Estados Unidos ayudaron a los grupos terroristas obteniendo armas químicas, biológicas y posiblemente la tecnología de armas nucleares.
	El primer ministro de Gran Bretaña, Anthony Blair, es el primer mandatario europeo en hablar públicamente sobre la culpabilidad de Bin Laden.
<b>2 de octubre</b>	El alcalde de Nueva York, Rudolph W. Giuliani, se dirige ante la Asamblea General de las Naciones Unidas y menciona que el 11 de septiembre la ciudad de Nueva York fue atacada brutalmente en un acto no provocado por la guerra. Además llama a aislar a cualquier nación que

	ayudó al terrorismo.
<b>3 de octubre</b>	Estados Unidos presenta a sus aliados de la OTAN una serie de solicitudes específicas para ayudar a combatir el terrorismo y castigar a Osama Bin Laden, las que incluyen apoyo militar.
<b>4 de octubre</b>	United Airlines anuncia la discontinuación de sus vuelos de United Shuttle a finales de octubre. También informa la disminución de su servicio en varias ciudades.
<b>5 de octubre</b>	Gran Bretaña emite un informe relacionado a los ataques en el cual se subraya que Osama bin Laden y Al Qaeda planearon y ejecutaron las atrocidades del 11 de septiembre.
	La cuestión migratoria en Afganistán se torna cada vez más grave, según el reporte de varios medios, entre ellos <i>AP</i> y <i>NTY</i> .
<b>6 de octubre</b>	La opinión pública señala que el informe publicado por Gran Bretaña, en un movimiento coordinado con la Casa Blanca, demuestra que la administración de Bush tiene ya la suficiente información sobre los vínculos entre Bin Laden, los líderes talibanes de Afganistán y los atentados terroristas.
<b>7 de octubre</b>	Surge el temor de otro tipo de terrorismo: biológico.
	El presidente de Rusia, Vladimir Putin, se une a las iniciativas diplomáticas e incluso militares de Estados Unidos, surgidas después del 11 de septiembre.
	Bush anuncia oficialmente la intervención militar de Estados Unidos en territorio afgano.



## FUENTES DE CONSULTA

### FUENTES ELECTRÓNICAS BÁSICAS

(HEMEROGRAFÍA BÁSICA)

- *THE NEW YORK TIMES*, [www.nytimes.com](http://www.nytimes.com), del 12 de septiembre al 7 de octubre de 2001.
- *THE ASSOCIATED PRESS*, [www.ap.org](http://www.ap.org), del 12 de septiembre al 7 de octubre de 2001.

### BIBLIOGRÁFICAS

- ACOSTA, Mariana, *La Geopolítica y los Medios de Información: el diario El país y las agencias Reuters y Sahara Press Service en el conflicto del Sahara Occidental*, México, UNAM/FCPyS, Tesis de Maestría, 2012, 183 pp.
- ALTHUSSER, Louis, *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2008, 38 pp.
- ANTAL, Edit, *Debates sobre la guerra contra el terrorismo, una perspectiva trasatlántica*, Cuadernos de América del Norte, 1ra. edición, México, CISAN-UNAM, 2004, 46 pp.
- BARBÉ, Esther, *Relaciones Internacionales*, Madrid, Tecnos, 1995, 307 pp.
- BRIGGS, Asa y BURKE Peter, *De Gutenberg a internet. Una historia social de los medios de comunicación*, España, Taurus Editorial, 2002, 416 pp.
- CALDUCH C., Rafael, "Los actores internacionales", en *Lecturas básicas para la introducción al estudio de Relaciones Internacionales*, México, UNAM/FCPyS-CRI, 2001, 197-203 pp.
- CALDUCH C., Rafael, *Dinámica de la sociedad internacional*, Madrid, Ediciones Ciencias Sociales, 1993, 524 pp.
- CALDUCH C., Rafael, *Relaciones Internacionales*, Madrid, Ediciones Ciencias Sociales, 1991 105 – 117 pp.
- CAMERON, Robin, *Domestic effect of foreign policy in the war on terror*, Estados Unidos, Palgrave Macmillan, 2013, 269 pp.
- CHOMSKY, Noam, *et al.*, *Afganistán: guerra, terrorismo y seguridad internacional en el siglo XXI*, México, Quimera, 2002, 1ra. edición, 300 pp.
- ESCRIBANO, Úbeda, *Lecciones de Relaciones Internacionales*, Madrid, Editorial Aebius, 2010, primera edición, 355 pp.
- ESQUIVEL H., José Luis, *La prensa de EE.UU. Una aproximación histórica y crítica*, Editorial Esquivel Esparza, 2005, 241 pp.
- FESTE, Karen A., *America responds to terrorism. Conflict resolution strategies of Clinton, Bush and Obama*, Estados Unidos, Palgrave Macmillan, 2011, 288 pp.

- GUTIÉRREZ E., José Luis, *Introducción al estudio de la Opinión Pública: revisión crítica de enfoques clásicos y contemporáneos*, México, UNAM, 1995, 191 pp.
- LIPOVETSKY, Giles, *El occidente globalizado*, España, Anagrama, 2011, 210 pp.
- MCBRIDE, Sean, et. al., *Un solo mundo, voces múltiples. Comunicación e información en nuestro tiempo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1993, tercera reimpresión, 264 pp.
- MERLE, Marcel, *Sociología de las relaciones internacionales*, Madrid, Alianza Editorial, 1997, 592 pp.
- NYE, Joseph, *Soft Power. The means to success in world politics*, Estados Unidos, Public Affairs Editorial, 2004, 210 pp.
- S. HERMAN, Edward y MCCHESENEY, Robert, *Los medios globales: los nuevos misioneros del capitalismo corporativo*, España, Cátedra, Signo e Imagen, 1999, 322 pp.
- SMITH, Steve, et al., *Foreign policy, theory, actors, cases*, Nueva York, Oxford University Press, 2008, 442 pp.

## HEMEROGRÁFICAS

- CASTAÑEDA P., Malena, “Los medios de comunicación como actores de la política internacional contemporánea”, boletín 411, La Habana, Instituto Superior de Relaciones Internacionales Raúl Roa García, 2011.
- GARCÍA DE ALBA, Carlos, “Diplomacia pública, propaganda y poder blando”, versión editada de la ponencia presentada en la Secretaría de Relaciones Exteriores en el simposio internacional “Diplomacia pública cultural”, Dirección General de Cooperación Educativa y Cultural y el Departamento de Estudios Internacionales de la Universidad Iberoamericana, 30 de octubre, 2008, 221 – 228 pp.
- GÓMEZ R., Gabriela, “El ‘concepto’ 11 de septiembre”, *Comunicación y Sociedad*, núm. 8, México, Universidad de Guadalajara, julio-diciembre, 2007, pp. 179-185.
- ORTIZ M., Manuel, “Las fronteras entre poder, Estado y medios de comunicación masiva desde la teoría crítica”, *Estudios Fronterizos*, núm. 14, vol. 7, México, Universidad Autónoma de Baja California, julio-diciembre, 2006, pp. 9-31.
- SEGOVIANO M., Soledad, “La doctrina de la administración Bush (2001 – 2006)”, *Revista de Relaciones Internacionales*, núm. 97, México, UNAM/FCPyS, enero – abril, 2007, 33 – 58 pp.
- s/a, “U.S. Attacked. Hijacked jets destroy twin towers and hit pentagon in day of terror”, núm. 51,874, vol. CL, Estados Unidos, The New York Times, miércoles 12 de septiembre de 2001.

## **ELECTRÓNICAS**

- COCONI, Luciana, "Afganistán: ante la encrucijada de la reconstrucción", España, Observatori Solidaritat, p. 32, 2007, Dirección URL: [www.observatori.org/paises/pais\\_87/documentos/afganistan.pdf](http://www.observatori.org/paises/pais_87/documentos/afganistan.pdf).
- DOUGLAS, Kellner, "El 11 de septiembre. Medios de comunicación y fiebre de guerra", Colombia, Signo y Pensamiento, vol. 21, núm. 40, 2002, Dirección URL: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=86011283002>